

MAYO 1979

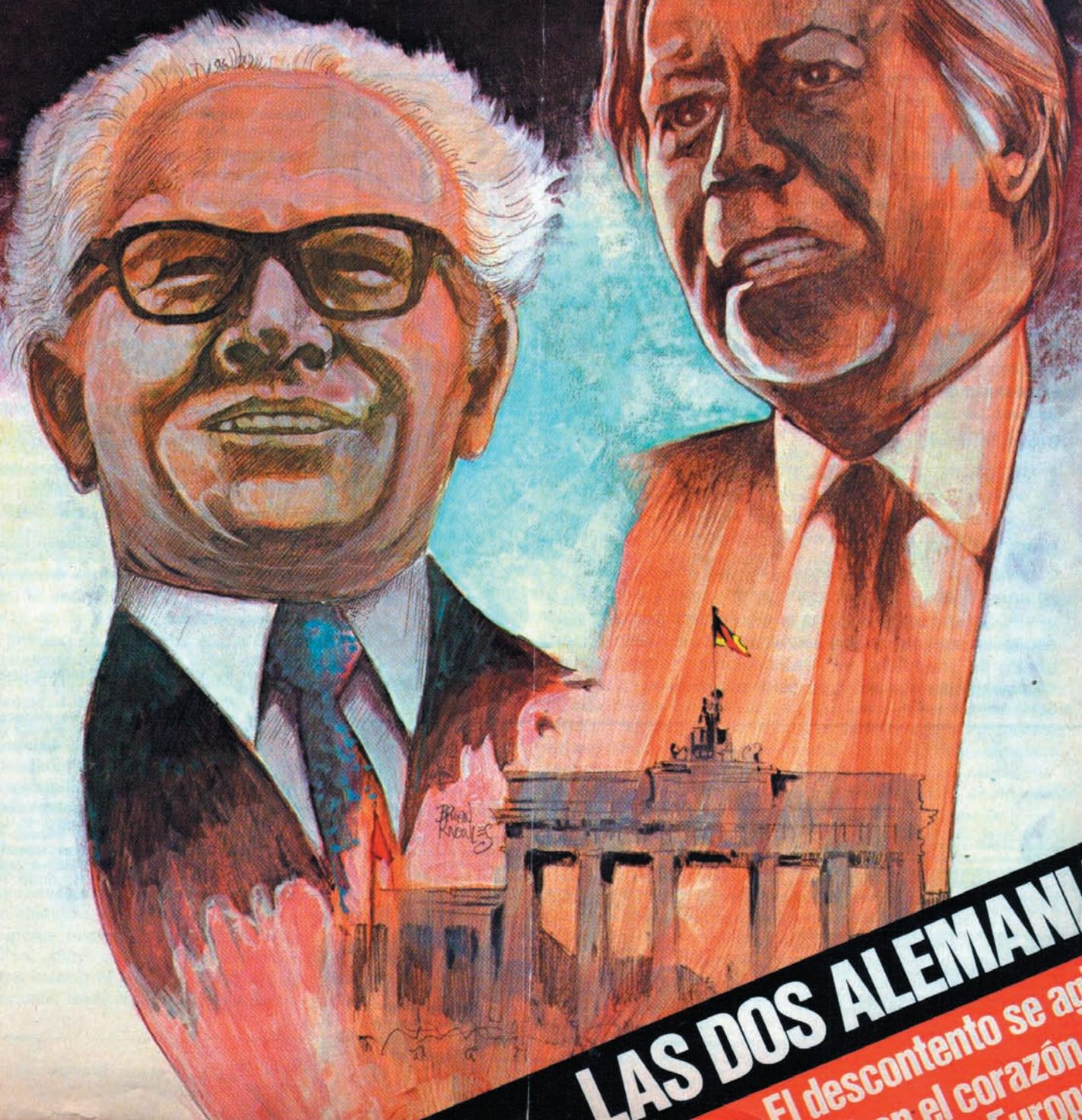
LA PURA VERDAD

revista de comprensión

Esta revista es
GRATIS

El canciller
Schmidt de Alemania
Occidental

El jefe Honecker
del Partido Comunista
de Alemania Oriental



LAS DOS ALEMANIAS
El descontento se agita
en el corazón de
Europa

LA PURA VERDAD

revista de comprensión

Vol. XII, No. 5

USPS 335-790

Mayo 1979

ARTICULOS

| | |
|---|----|
| Siete pruebas de la verdadera Iglesia de Dios | 2 |
| El futuro próximo: ¿demasiado bueno para ser verdad? | 4 |
| Las dos Alemanias: el descontento se agita en el corazón de Europa | 6 |
| A imagen de Dios | 9 |
| Usted puede ser saturado del poder de Dios | 12 |
| La "magia letal" de las arañas | 14 |
| ¿Qué significa "el perdón de los pecados"? | 16 |

COLUMNAS ESPECIALES

| | |
|--|----|
| Personalmente con Herbert W. Armstrong | 1 |
| Buzón internacional | 21 |

NUESTRA PORTADA

La división de la nación alemana en dos estados distintos, que ha durado ya casi 30 años, ha sido considerado como algo más o menos permanente. Sin embargo, algunos comentaristas políticos están empezando a especular acerca de una reunificación de Alemania, que quizá ocurrirá dentro de una futura gran realinación de todas las fronteras europeas. Vea el artículo que empieza en la página 6.

Ilustración por Brian Knowles

La Pura Verdad is published monthly (except combined July-August and September-October issues) by Ambassador Publishing Company, Pasadena, California 91123, U.S.A. Copyright © 1979 Worldwide Church of God. All rights reserved. Second class postage paid at Pasadena, California. PRINTED IN COLOMBIA.

Usted puede escribirnos a las direcciones siguientes: Estados Unidos: Apartado Postal 111, Pasadena, California 91123, EE.U.U.

México: Apartado Postal 5-595, México 5, D.F., México

Costa Rica: Apartado Postal 3274, San José

El Salvador: Apartado Postal 2499, San Salvador

América del Sur: Apartado Aéreo 11430, Bogotá 1, D.E., Colombia

España y Europa: Apartado Postal 1145, La Coruña, España

El Caribe: G.P.O. Box 6063, San Juan, Puerto Rico, 00936

Asegúrese de notificarnos inmediatamente cualquier cambio en su domicilio. Por favor incluya la etiqueta de envío de su revista donde aparece su antiguo domicilio y envíela juntamente con su nueva dirección ¡importante! Lamentamos no poder devolver dibujos, fotografías o manuscritos que no hemos solicitado específicamente.

Registro de propiedad intelectual y prensa, resolución 000747 del 23 de marzo de 1979, otorgado por el Ministerio de Gobierno de Colombia. "Tarifa Postal Reducida número 378 de la Administración Postal Nacional". Impreso en CARVAJAL S. A., Cali, Colombia.
DIRECTOR REGIONAL: Pablo González

La Pura Verdad—MANTENIDA POR MEDIO DE SUS CONTRIBUCIONES

La Pura Verdad no lleva precio de suscripción ni de venta comercial. Esta revista es obsequiada por la Iglesia de Dios Universal. Se mantiene por medio de las contribuciones voluntarias de nuestros lectores y de aquéllos que han elegido ser colaboradores en apoyo de esta obra mundial. *La Pura Verdad* no es una empresa comercial, no acepta anuncios comerciales ni tiene nada que vender. Aceptamos con gratitud las contribuciones de aquéllos que quisieran proveer, sin precio, *La Pura Verdad* a otras personas. Pueden enviarse las contribuciones a *La Pura Verdad*, Pasadena, California, 91123, EE.UU., o a la dirección más cercana a su domicilio. (Vea la contraportada.)

Fundador y Editor General:
HERBERT W. ARMSTRONG

Redactores Principales: Jon Hill, Herman L. Hoeh, Raymond F. McNair, Roderick C. Meredith

Jefe de Redacción: Brian W. Knowles

Asistente del Jefe de Redacción: John R. Schroeder

Redactores Asociados: Lawson C. Briggs, Robert A. Ginskey, Richard H. Sedliacik

Redactores Contribuyentes: Elbert Atlas, Carlos V. Dorothy, Lester L. Grabbe, Robert C. Smith

Colaboradores: Pamela Antion, Cheryl Granke, Linda Martens, Janet Schroeder

Correctores de Pruebas: Ron Beideck, Peter Moore, Clayton Steep

Director de Noticias: Gene H. Hogberg

Documentación: Janet Abbot, Jeff Calkins, Werner Jebens, Donald D. Schroeder, Keith Stump

Director de Arte: Greg S. Smith

Asistente del Director de Arte: Ronald Grove

Fotografía: Director: Warren Watson; Charles Buschmann, Joyce Hedlund, Alfred Hennig

Archivos Fotográficos: Alan Leiter

Director de Circulación y Producción: Roger G. Lippross; *Circulación:* Boyd Leeson; *Producción:* Ron Taylor; *Coordinador Editorial:* Syd Attenborough; *Distribución:* Joanna White

Contralor: Stanley R. Rader

Director de Administración Pastoral: Roderick C. Meredith

Edición Internacional, Jefes de Redacción:
Alemana: John B. Karlson; *Británica:* Peter Butler
Francesa: Dibar K. Apartian; *Hispana:* Ralph D. Levy;
Holandesa: Bram de Bree

Oficinas: *Johannesburgo, Africa del Sur:* Roy McCarthy; *Bonn, Alemania:* Frank Schnee; *Burleigh Heads, Australia:* Dean Wilson; *Vancouver, C. B., Canadá:* Leslie McCullough; *Manila, Filipinas:* Colin Adair; *Utrecht, Holanda:* Bram de Bree; *México D.F., México:* Thomas Turk; *Auckland, Nueva Zelanda:* Robert Morton; *St. Albans, Reino Unido:* Frank Brown; *Ginebra, Suiza:* Bernard Andrist



Personalmente con...

La razón de mis charlas con jefes de estado

DURANTE LOS ÚLTIMOS ocho o nueve años, a menudo les he contado, en estas mismas páginas, acerca de mis entrevistas personales con jefes de estado alrededor del mundo: reyes, emperadores, presidentes y otros funcionarios de alta jerarquía gubernamental, y también con prominentes figuras de los círculos universitarios.

Pero, ¿cuál es la razón de estos diálogos?

Al principio, yo mismo no lo sabía. No fui yo quien los inicié. Las invitaciones que recibía comenzaron como coincidencias, y el beneplácito que me mostraban estos dirigentes mundiales resultaba aun más sorprendente.

A lo largo de toda mi vida, desde que tenía 19 años, he tenido contacto personal con hombres de elevada posición. En un principio, se trataba de ejecutivos de bancos y de importantes corporaciones de negocios. Y, aunque esos hombres fueron cordiales para conmigo, no encontré en ellos el calor humano y la especial amabilidad que he experimentado en mis encuentros con los jefes de estado, sin que yo mismo pudiera explicarme las razones.

Sabía, desde luego, que los altos personajes de los distintos gobiernos están preocupados no sólo por sus propios problemas nacionales, sino también por los males que, en forma cada vez más acelerada, plagan a la humanidad entera. Y yo, toda mi vida, he compartido esa preocupación por los males sociales y por el estado de infelicidad en que vive la mayoría de los miles de millones de habitantes que pueblan el mundo. Y sabía igualmente que a mí me había sido posible captar algo que, al parecer, sigue siendo ignorado por muchos: las causas de esa infelicidad mundial y, asimismo, la causa opuesta que representa el remedio capaz de traernos la paz internacional, la prosperidad universal, la felicidad y un abundante bienestar.

Los hombres que timonean la nave del gobierno tienen la responsabilidad de mejorar el nivel de vida de sus pueblos. Y pronto averigüé que estaban genuinamente interesados en oír lo que yo tenía que decirles.

Pero, ¿por qué habría de ser yo? ¿No parece un poco ridículo e incongruente que yo hubiera descubierto las respuestas para los problemas de la humanidad, respuestas que han eludido a científicos, educadores, gobernantes y dirigentes religiosos, respuestas a problemas al parecer insolubles?

Pero ocurre que lo que yo hallé es algo no descubierto aún por la ciencia ni por la tecnología, algo que la religión y la educación tradicionalmente han pasado por alto.

En este punto, es posible que muchos me tomen por un insoportable pedante, y se digan: "Pero, ¿quién se imagina este hombre que es él? ¿Es posible que se coloque por encima de la ciencia, la religión y la educación?"

Y a esa pregunta yo respondo: "No, por supuesto que no pretendo tal cosa". Lo único que admito es que he tenido la voluntad de creer en la fuente básica del conocimiento y de la verdad. Esa fuente nunca nos ha faltado. La hemos tenido siempre accesible, a nuestro alcance, y todos los hombres hubieran podido aprovecharla sólo con haber creído en ella.

Pero, ¿cuál ha sido el origen de mi personal dedicación a estas trascendentales cuestiones?

Para explicarlo, debo remontarme al año 1926, cuando tuve que enfrentarme a un reto. El reto versaba sobre la teoría de la evolución y sobre una cuestión bíblica. Yo no era un hombre religioso en aquel entonces. No sabía casi nada acerca de la Biblia. No me había interesado. Sí me había sentido interesado, en cambio, en la teoría de Darwin, e incluso en la teoría de Lamarck sobre el uso y el desuso. Volví, pues, a sumergirme de lleno en esas doctrinas. Investigué lo que Darwin decía en *El origen de las especies*, y también las enseñanzas de otros autores, como Huxley, Haeckel, Spencer, Vogt, Chamberlain. Estos estudios, desde luego, no me inspiraron ninguna fe bíblica. Pero yo tenía el propósito de ser imparcial, y de informarme cabalmente de ambos lados de la cuestión. Era partidario de conocer todos los hechos antes de decidir.

Y fue entonces que encontré en el libro de mayor venta en el mundo, en ese libro el cual, según afirma Bruce Barton, "nadie conoce", un conjunto de hechos verdaderamente sorprendentes. En ese libro encontré las respuestas. Y me di cuenta de que no requería ningún intelecto superior. Todo lo que se necesitaba era el deseo de creer la verdad. En ese libro hallé, al alcance de todos, lo que la ciencia nunca ha descubierto, lo que la educación nunca ha enseñado, lo que la religión ha pasado por alto.

Reparé en el incidente del "fruto prohibido". El mismo refleja al Creador eterno, que instruye al hombre y a la mujer que El acababa de crear, sobre aquellos puntos que ellos necesitaban saber. Ese pasaje bíblico nos presenta a Dios en el acto de revelar al hombre el conocimiento básico, conocimiento que no somos capaces de descubrir y alcanzar si no es por medio de la revelación. Pero (Continúa en la página 29)

Tercera parte:

SIETE PRUEBAS DE LA VERDADERA IGLESIA DE DIOS

¿Dónde está hoy la única y verdadera Iglesia, la que Cristo fundó en el año 31 E.C.? Siete pruebas sorprendentes la identifican sin lugar a dudas.

por Herbert W. Armstrong

La primera prueba de la verdadera Iglesia (el entendimiento de la identidad de Dios: ¿quién es y qué es Dios?) apareció en el número de marzo. La segunda prueba ("El gobierno de Dios y la creación de un carácter santo y justo") y la tercera ("¿Qué es el hombre y por qué existe?") aparecieron en el número de abril. El siguiente artículo continúa con la cuarta prueba de esta serie.

Prueba No. Cuatro

LA VERDAD ACERCA DE ISRAEL

La Sagrada Biblia es, esencialmente, el libro de la nación de Israel, preocupado de narrarnos la historia de ésta. Se ocupa de otras naciones solamente en la medida en que las mismas se relacionan con Israel.

Y la explicación de *por qué* escogió

Dios a Israel, el hecho de que ésta se fragmentara en *dos* naciones (el reino de Israel y el reino de Judá), y la actual identidad de la casa de Israel, constituyen otra *prueba vital* para identificar a la única, verdadera y original Iglesia de Dios.

La verdadera Iglesia de Dios sabe que, desde Adán hasta nuestros días, *sólo* aquéllos llamados por Dios para cumplir algún propósito especial han tenido acceso a El.

También es cierto, casi sin excepción, que aquéllos que han sido llamados no buscaron expresamente a Dios. Fue Dios, por el contrario, quien los buscó a ellos.

Noé, por ejemplo, no estaba buscando a Dios, pero Dios le llamó y le encomendó la misión de construir una inmensa nave en la tierra seca, alejada del océano. Y Noé cumplió esta orden, sin importarle las burlas de que era objeto.

Abraham tampoco estaba buscando a Dios, pero Dios le llamó. Y Abraham, sin discusión ni protesta, le obedeció y se convirtió en "el padre de los fieles", y le fueron dadas las promesas de la primogenitura nacional de Israel y de la salvación eterna a través de Cristo.

Moisés no estaba buscando a Dios, pero Dios le llamó desde la zarza ardiente. Moisés dio excusas para no aceptar la misión que Dios le encomendaba, explicando al Señor que tenía dificultad para hablar en público, pero Dios llamó a Aarón, hermano de Moisés, para que fuera el vocero de éste.

Los hijos de Israel, 430 años después de Abraham, estaban gimiendo angustiados en el cautiverio egipcio, pero nada nos dice la Biblia de que estuvieran deliberadamente procurando entablar una relación especial con Dios. Sin embargo, Dios escuchó sus lamentos y les libertó mediante una serie de milagros sobrenaturales, que tuvieron lugar bajo la jefatura de Moisés.

Debe haber habido entonces entre dos y cuatro millones de israelitas, pues sabemos que sólo los hombres, sin contar a las mujeres ni a los niños, sumaban 600 mil.

Y, en el Monte Sinaí, Dios les propuso un pacto para que ellos se convirtieran en su pueblo y congregación ("... la congregación en el desierto..." Hechos 7:38). Dios les ofreció, si obedecían a su gobierno, recompensas materiales y nacionales, *pero no la salvación espiritual.* El

Espíritu Santo les fue dado sólo a los profetas llamados y escogidos por Dios.

Ahora bien, ¿por qué llamó Dios a un pueblo carnal, no espiritual, para establecer con él una relación marital, llamando a ese pueblo su pueblo y dándole su gobierno?

Los maravillosos talentos de la mente natural

El hombre carnal, natural, dotado sólo del "espíritu humano" que le imparte intelecto materialista, ha sido capaz — aun sin estar en contacto con Dios y sin su ayuda — de lograr asombrosas maravillas en el dominio de lo físico. Y esto no constituye un testimonio de la bondad del hombre, sino del insigne talento creativo de su Hacedor.

En la Torre de Babel, Dios dijo: "... han comenzado la obra, y nada les hará desistir ahora de lo que han pensado hacer" (Génesis 11:6). La invención y producción de las modernas computadoras, y el enviar hombres a la luna para regresarlos a la Tierra sin daño, son dos ejemplos modernos de esto.

Segregado de Dios — contando sólo con el "espíritu humano" que da fuerza al intelecto —, el hombre ha llegado a un estado de avance que le permite afirmar: "Si alcanzamos suficiente conocimiento, podremos resolver cualquier problema". Así, las modernas universidades son fábricas dedicadas a la producción de conocimientos.

Sin embargo, otras veces he apuntado que los hombres más educados son, justamente, los más ignorantes, porque el desarrollo de sus conocimientos se ha limitado a lo físico, a lo material. Sin la asistencia del Espíritu Santo de Dios, el hombre no puede estar plenamente "en sus cabales", para decirlo con una expresión popular.

Hablando de la mente intelectual humana, Dios dice que es engañosa más que todas las cosas, y perversa (Jeremías 17:9). Y añade que "... los designios de la carne [la mente carnal] son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden" (Romanos 8:7).

Dios, pues, había separado al hombre del conocimiento revelado.

¿Por qué Israel?

Una razón que explica por qué Dios escogió a la antigua nación de Israel fue la de llegar en un futuro a demostrarle a toda la humanidad — que en su mayoría se empeña en seguir sin darse cuenta de esto — que la mente carnal, a pesar de todos sus sorprendentes logros, no aceptará el conocimiento revelado ni vivirá conforme al mismo, aun cuando el mismo Dios re-

vele ese conocimiento (Romanos 1:20-21).

Otras naciones fueron aisladas del conocimiento revelado por Dios. Pero, como mencioné antes, Dios se reservó la prerrogativa de llamar a unos pocos hombres para que le ayudaran en la preparación del establecimiento de su Reino. Dios, por tanto, llamó a una nación entera y, a través de Moisés, le reveló el conocimiento de su ley, de su voluntad y de su camino que es el del amor hacia los demás.

Dios, sin embargo, no les dio su Espíritu Santo. Lo dio sólo a Moisés y a los profetas especialmente llamados por El.

Pero Dios sí dio a los israelitas su ley espiritual. Y, como sustitución de la sangre que Cristo derramaría, les dio la ley de los sacrificios animales, que no sirven para perdonar los pecados, sólo para recordarlos y tener consciencia de ellos. También les dio, como sustitución temporal del Espíritu Santo, una ley de rituales externos, de ofrendas de comida y de bebida, y de ordenanzas relativas a la vida material, pues todo esto serviría para inculcar en los israelitas el hábito de la obediencia.

También, por supuesto, siendo Israel una nación civil, le dio su gobierno, con su ley espiritual básica y sus estatutos. Les dio a los israelitas su sistema de gobierno: autoridad desde arriba hacia abajo. Dios mismo era el parlamento, asamblea legislativa y dieta de Israel; El, a través de Moisés, era el Legislador.

Bajo Dios estaba el Verbo — Yahweh — quien luego habría de convertirse en Cristo. Y bajo El estaba Moisés. Bajo Moisés, jefes sobre millares, jefes sobre centenas y jefes sobre cincuentenas.

Cuando Aarón y María, hermanos de Moisés, quisieron tener igual autoridad que Moisés en el gobierno, Dios los castigó. Cuando Coré y su grupo aspiraron a lo mismo, Dios les destruyó. Había sido Dios — no el pueblo israelita — quien había escogido a Moisés y lo había revestido de autoridad. No se trataba de un gobierno democrático.

¿Cómo reaccionó la nación de Israel?

¿Qué respuesta dio la nación israelita, con su mente carnal, a la gran generosidad, el amor y las bendiciones de Dios?

Veamos lo que el propio Dios nos dice: "Oíd, cielos, y escucha tú, tierra; porque habla el Eterno: Crié hijos, y los engrandecí, y ellos se rebelaron contra mí. El buey conoce a su dueño, y el asno el pesebre de su señor; Israel no entiende, mi pueblo no tiene conocimiento. ¡Oh gente pecadora, pueblo cargado de maldad, ge-

neración de malignos, hijos depravados! Dejaron al Eterno, provocaron a ira al Santo de Israel, se volvieron atrás" (Isaías 1:2-4).

Después de Moisés

Después de Moisés, los israelitas fueron conducidos por Josué a la Tierra Prometida, e Israel sirvió a Dios — hasta cierto punto — hasta que Josué murió a la edad de 110 años.

Entonces, como generalmente sucede con la experiencia humana, cuando murió esa generación de israelitas, "... se levantó después de ellos otra generación que no conocía al Eterno... Después los hijos de Israel hicieron lo malo ante los ojos del Eterno, y sirvieron a los baales (dioses paganos de los canaanitas)" (Jueces 2:10-11).

Una vez tras otra, los israelitas se alejaban de Dios y se convertían en ídólatras, en adoradores de los dioses de las naciones vecinas. Caían en cautiverio, y entonces se acordaban de Dios, para pedirle la liberación. Dios les oía y levantaba jueces (héroes, líderes), a través de los cuales El libertaba a los israelitas. Sin embargo, después de una época de paz, volvía la idolatría y, cuando moría el juez, Dios permitía que la nación de Israel cayera de nuevo en cautiverio.

Y así continuaron las cosas por espacio de varias generaciones.

Israel estaba entonces regida por el sacerdote Elí. Este tenía dos hijos, que también habían ingresado en el servicio sacerdotal. Y estos dos hijos se estaban aprovechando indebidamente del pueblo para su lucro personal, y hasta mantenían relaciones ilícitas con las mujeres que se congregaban a las puertas del tabernáculo. Elí, que ya era un anciano de 90 años, preguntó a sus hijos, "¿Por qué hacéis cosas semejantes?... Pero ellos no oyeron la voz de su padre" (1 Samuel 2:22-25). Los hijos de Elí continuaron obrando el mal, pero su padre no los expulsó del sacerdocio.

Cuando los hijos actúan mal

Dios, por tanto, le preguntó a Elí, "¿Por qué... has honrado a tus hijos más que a mí?" (1 Samuel 2:29), y decretó que los hijos de Elí habrían de morir, y ambos fueron muertos en batalla. Elí, al recibir la noticia, cayó de espaldas, se fracturó el cuello y murió.

Quizá otra prueba de que la Iglesia de Dios Universal es la única verdadera Iglesia sea que su apóstol sí expulsó a su hijo, quien, además de haber cometido otros pecados, estaba secularizando a la Iglesia de Dios y a su institución de enseñanza superior. Para un padre, es terrible

(Continúa en la página 28)

El FUTURO PROXIMO:

¿Demasiado bueno para ser verdad?

Tras este mundo actual, lleno de problemas y de males, nos aguarda el maravilloso mundo de mañana. Este artículo es sólo un anticipo de lo que ese mundo será.

por Herbert W. Armstrong

Hace algún tiempo, encontrándome yo en Pasadena, la comedia musical *Oklahoma* estaba presentándose en el Auditorium Ambassador. Por supuesto, ya la había visto hace muchos años, y también vi la película del mismo título. Y muchas veces he oído los números musicales de esa misma comedia.

Ahora, al momento de escribir estas líneas [Nota del Jefe de Redacción: este artículo fue escrito hace varios meses], me encuentro en el Africa, en la Costa de Marfil, casi en la línea ecuatorial. Mientras me desayuno, y miro a través de la ventana las delicias de un bellísimo amanecer, la letra de una de las canciones de *Oklahoma* vuelve a mi memoria:

“¡Oh, qué hermosa mañana!

¡Oh, qué bello día!

Tengo el fantástico presentimiento de que todo va a resultar bien”.

Ayer, justamente, estaba escribiendo un

artículo acerca de las “transmisiones” de Satanás. No olvidemos que él es el “príncipe de la potestad del aire”, capaz de “cargar” la atmósfera con sus actitudes de descontento, infelicidad, vanidad, lujuria, codicia, celos y envidia. El nos comunica el espíritu de competencia, antagonismo y lucha, sospecha y resentimiento, miedo, preocupación, frustraciones, rebelión (especialmente rebelión contra la autoridad divina). Satanás, literalmente, nos comunica un estado de ánimo *negativo*.

Muchas veces lo he aclarado: Satanás no transmite sus mensajes en palabras, imágenes, sonido o música. El los transmite muy sutilmente, en actitudes, impulsos, sentimientos, y estados de ánimo.

Entonces, de repente . . .

Y fue así, repentinamente, mientras recordaba la música de *Oklahoma*, que esas palabras optimistas me trajeron a la mente una maravillosa profecía bíblica: “Acontecerá también en aquel día, que saldrán de Jerusalén *aguas vivas* . . . Y el Eterno será rey sobre toda la tierra. En aquel día el Eterno será uno, y uno su nombre” (Zacarías 14:8-9).

¡*Aguas vivas!* ¿Qué es, exactamente, lo que la Biblia quiere decirnos con esa expresión? Vamos a tomarnos un poco de tiempo para esclarecer la respuesta, ya que aquí las Escrituras están hablándonos de un hecho que drásticamente podrá, en el término de muy pocos años, alterar nuestras vidas.

La expresión “aguas vivas” es usada varias veces en la Biblia. Así, tenemos el pasaje en que Jesús encuentra a la samaritana junto al pozo de Jacob, en Samaria.

La región de Samaria, situada al norte de Jerusalén, estaba habitada, en tiempos de Cristo, por gentiles que seguían la religión de los misterios babilónicos. Muchos siglos antes, entre los años 721 y 718 A. de C., el rey asirio Salmanasar conquistó el reino del norte — el reino de Israel — tras un sitio que se prolongó tres años. El conquistador arrancó de sus tierras a gentes de diez de las tribus de Israel y, en cautiverio, las condujo a las tierras de Caldea, en la costa sur del Mar Caspio. Entonces Salmanasar situó a gente de Babilonia — gente que profesaba la religión de los misterios babilónicos — en los hogares, granjas y pueblos de la región que ahora se llama



H. Armstrong Roberts

“Samaria”, que ocupa los dos tercios septentrionales de la tierra que originalmente había sido heredada por los descendientes de las doce tribus de Israel. Gran parte de este territorio está ahora ocupado por los israelíes, aunque los árabes lo reclaman, de modo que hay allí una enconada disputa (2 Reyes 17:23-24).

En época de Cristo, ese pueblo todavía se hallaba en Samaria. Su jefe religioso era Simón el hechicero, quien trató de comprar una plaza de apóstol en la Iglesia de Dios. Pedro lo rechazó, ya que las intenciones de Simón no eran puras ni sinceras. Y este Simón fue el “Pedro” (“Pater”, Padre, Papa, líder) de la religión de los misterios babilónicos (véase Hechos 8:9-11). Este Simón, deliberadamente, adoptó la doctrina cristiana de la “gracia”, convirtiéndola en una especie de autorización o permiso para desobedecer a Dios. Y la religión que él predicaba creció, hasta convertirse hoy en la mayor religión que hay sobre la Tierra (Apocalipsis 17).

Si menciono todo esto, es por la conexión que existe con la samaritana a la que Cristo encontró junto al pozo de Jacob. Este incidente fue recogido en Juan 4:2-26. Jesús viajaba de Judea hacia Galilea

y, sintiéndose cansado, se sentó a reposar junto al pozo. Se acercó entonces la samaritana, que venía a buscar agua, y Jesús le pidió que le diera de beber.

Recordemos que los judíos no querían tratos con estos gentiles de Samaria, a quienes miraban como perros. La samaritana, pues, se asombró de que Jesús le hubiera hablado. (Notemos que ella se dio cuenta, inmediatamente, de que Jesús era judío.) “¿Cómo es que tú”, le preguntó, “siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana? Porque judíos y samaritanos no se tratan entre sí.” Y repararemos cuidadosamente en la respuesta que Cristo le dio: “Si conocieras *el don de Dios*, y quién es el que te dice: Dame de beber, tú le pedirías, y él te daría *agua viva*” (versículo 10).

La samaritana, desde luego, estaba confusa. No podía entender aquello del “agua viva” y del “don de Dios”. Ella no podía saber que ambas son expresiones simbólicas que la Biblia utiliza para referirse al *Espíritu Santo*.

“Cualquiera que bebiere de esta agua”, dijo Jesús, “volverá a tener sed; mas el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el

agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para la vida eterna” (versículos 13-14).

He dicho repetidamente que Jesús *no* vino a este mundo en una “cruzada salvadora de almas”. Todavía no ha llegado el tiempo en que Dios tratará de salvar al mundo. Más bien estamos aproximándonos al *final* de los seis mil años de la sentencia divina (pues Dios sentenció a la humanidad a estar segregada de El durante ese tiempo). Durante estos seis mil años, el hombre ha estado en libertad para formar sus propios gobiernos, inventarse sus propias religiones, seguir su propio estilo de vida. Adán, el primer hombre, rechazó a Dios y a su gobierno. Y Dios ha intervenido en este mundo humano — que está influido por Satanás —, para escoger a unos pocos elegidos: Enoc, Noé, Abraham, Moisés, Elías, etc.

Dios envió a Cristo para *anunciar* su Reino. Y encomendó a sus apóstoles la proclamación de *la buena nueva*. Pero la falsa iglesia de Simón se encargó, muy prontamente, de *suprimir* el Evangelio de Cristo, para que éste no le fuera proclama-
(Continúa en la página 19)



Christopherson — La Pura Verdad

Las dos Alemanias: **EL DESCONTENTO SE AGITA EN EL CORAZON DE EUROPA**

En la época de la posguerra, la piedra angular de Europa ha sido la división de Alemania en dos estados, uno aliado con los Estados Unidos, y el otro aliado con la Unión Soviética. Esta situación artificial, que ya tiene 30 años de existencia, se encuentra ahora bajo nuevas presiones. ¿Cuánto tiempo pasará hasta que los mapas de Europa se tracen de nuevo — con consecuencias monumentales para el mundo entero?

por Gene H. Hogberg

Alemania Occidental llegó a su mayoría durante la primera semana de 1979. La ocasión era la de la conferencia cimera celebrada en Guadalupe, isla francesa que queda en el Caribe.

En juntas semejantes en el pasado, los "tres grandes" del mundo Atlántico — Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia — recibieron toda la atención pública. Pero esta vez, y por primera vez, había un

cuarto miembro de estatura igual, la República Federal de Alemania.

Desempeñando un papel cada vez más importante en el mundo

Al volver a Bonn después de la conferencia, el canciller Helmut Schmidt dijo que su presencia en la conferencia — junto con la del presidente Carter, el primer ministro James Callaghan de Inglaterra y el presidente Valéry Giscard d'Estaing

de Francia — confirmó la prominencia creciente de su país en la escena mundial.

"No es novedad que hemos estado incluidos en conversaciones que tratan sobre cuestiones distintas de las de la economía", declaró el canciller Schmidt. "Pero es a través de lo de Guadalupe, desde luego, que la cuestión ha penetrado la conciencia pública".

Lo que provocó el reparo del canciller

LA MURALLA DE BERLIN: símbolo de la división de Alemania y de toda Europa.

fue una pregunta acerca de la reacción del Sr. Schmidt ante comentarios de la prensa europea con respecto de la verdadera importancia de la junta en Guadalupe. Advirtió el *Times* de Nueva York que "Alemania Occidental [fue] consagrada como una potencia madura de Occidente cuyas prerrogativas se extienden ahora más allá de una participación económica significativa, hasta las cuestiones de estrategia global".

La conferencia cimera de Guadalupe siguió dentro de muy poco tiempo a dos otros acontecimientos que manifestaron la potencia e influencia crecientes de Alemania Occidental. En primer lugar, el canciller Schmidt fue la personalidad más importante cuando sirvió de anfitrión para una conferencia cimera de siete naciones en Bonn en julio de 1978. Segundo, Alemania Occidental en general, y el Sr. Schmidt en particular son las influencias motrices del propuesto Sistema Monetario Europeo (SME) que se proyecta inaugurar más tarde este año.

Resumiendo la función emergente de liderazgo de Bonn, un embajador apostado en Bonn comentó que durante los años recién pasados "los alemanes se han visto forzados a aceptar la grandeza".

Una isla de estabilidad

Durante las primeras semanas de 1979, el mundo era testigo de una serie de crisis y sublevaciones internacionales. Un gobierno islámico superconservador se asió de las riendas del poder en Irán. El embajador norteamericano a Afganistán, ahora prácticamente en la órbita soviética, fue secuestrado y asesinado. Y en Gran Bretaña el conflicto provocado por los sindicatos amenaza con poner alto al país entero. Sentimientos de inseguridad económica dieron alas al precio del oro, que subió desmesuradamente.

A través de toda esta turbulencia, un país en el mundo occidental, Alemania Occidental, se mantuvo con calma, si bien se manifestó cauteloso con respecto de acontecimientos en Irán y la disposición futura de gran parte de su suministro de petróleo. Se ha tildado a la República Federal de Alemania de una isla de estabilidad en un océano de caos.

Bonn es la envidia de sus vecinos y aliados, ya que sus políticos en su mayoría son centristas que abogan por políticas de moderación. También ha podido controlar el terrorismo del ala izquierda que en años pasados causó problemas muy serios. En este ambiente de paz y seguridad el pueblo alemán está

disfrutando de los beneficios que resultan de contar con una de las monedas más estables en todo el mundo.

Los alemanes en efecto han podido expresar sus impulsos nacionalistas en la forma de los del "europeísmo". Y, como se reveló por la representación a través de toda Alemania del programa televisado "Holocausto" (hecho en Estados Unidos), los alemanes no tienen miedo, por lo difícil que sea, de echar una mirada realista a las brutalidades nazistas de su pasado reciente.

El exportador número uno en todo el mundo

Parece que el éxito fomenta el éxito para la economía de Alemania Occidental. El uniforme y quizás desconcertante ascenso en el valor del *deutsche mark* no ha producido ningún impacto negativo en el superávit gigantesco en el comercio de Bonn. De hecho, en 1978 el superávit ascendió a la figura inesperada de 40,7 mil millones de *deutsche marks* — el segundo más grande en su historia. De aun más significación, el superávit, calculado en dólares norteamericanos, tenía un valor de 20,3 mil millones de dólares, el más grande en toda la historia — "un crecimiento embarazoso . . . hasta . . . una magnitud imprevista, cuando se calcula en precios actuales", observó el *Journal of Commerce* de Nueva York.

Un aumento moderado en exportaciones, junto con un incremento en el valor del marco, fueron los ingredientes necesarios para que en 1978 Alemania Occidental se adelantara a Estados Unidos como el país exportador número uno en todo el mundo.

Uno de los factores más interesantes en el comercio de Alemania Occidental es el papel que la China comunista está jugando. Las exportaciones de Bonn a la mayoría de los países comunistas en 1978 creció a un ritmo uniforme, mientras que las ventas a la República Popular subieron en un espectacular 72 por ciento.

"Expertos alemanes", reporta otro artículo del *Journal of Commerce*, "consideran que la China pronto se hará el segundo comprador de productos alemanes dentro del bloque oriental".

Si esto llega a realizarse, la situación no complacerá a la Unión Soviética, el cliente comunista número uno de Bonn.

Alemania Oriental está declinando seriamente

No obstante, el éxito aparentemente irrefrenable de Alemania Occidental no está ocurriendo sin consecuencias negativas. El entero equilibrio ideológico y económico entre el Occidente capitalista y el Oriente comunista está a punto de poner-

se en desarreglo. Esta verdad se ve con especialidad en el impacto que la economía ascendente de Alemania Occidental está teniendo en su vecino, la República Democrática Alemana (la R.D.A.), donde la economía se dirige en rumbo contrario.

Las condiciones económicas en Alemania Oriental parecen graves, y con pocas posibilidades de mejorarse. Sin embargo, para los jefes comunistas y planificadores de la economía centralizada que gobiernan en Berlín Este, las condiciones no siempre estaban así.

La economía de Alemania Oriental, en realidad, avanzó rápidamente en la década de los '60. Moscú había esperado que "su Alemania" pudiera desarrollarse en una sociedad comunista ejemplar, y así servir de inspiración para las demás naciones cautivas del bloque oriental que pertenecen a su imperio. Creía que si existía un pueblo que podía convertir al marxismo-leninismo en un éxito, los determinados teutones podían lograrlo.

Por algún tiempo el experimento pareció tener éxito. El nivel de vida de los alemanes orientales subía año tras año. El estado pequeño pero industrioso surgió de la nada para convertirse en la potencia industrial número nueve del mundo. Hasta el pueblo comenzó a sentir el orgullo genuino por los logros de su país. Era un refrán común que decía: "Que todos se den cuenta hasta dónde hemos llegado — y a diferencia de los alemanes occidentales, no contábamos con el Plan Marshall para rescatar nuestra economía".

Pero luego las realidades de estar encerrados dentro del COMECON, la red económica de Europa Oriental de la cual los rusos son dictadores, cayeron encima de los alemanes orientales con la crisis global de petróleo de 1973 y 1974. Aunque los soviéticos no son miembros de la OPEP, los precios que pedían por materias primas subieron repentinamente, inclusive el precio de su petróleo, el cual ascendió a la par de el de las naciones de la OPEP. Al mismo tiempo, se les ofrecieron a los alemanes pocas ventajas en cuanto a precios que pudieran compensar con los productos manufacturados que vendían a los soviéticos y demás miembros del COMECON. Casi de la noche a la mañana el "milagro" de Alemania Oriental decayó. Desde entonces esta nación ha experimentado mucha dificultad en mantener el equilibrio económico.

La mano de asistencia de Bonn

La economía de Alemania Oriental recibe en la forma de subvenciones anuales del gobierno de Bonn unos \$300 millones — pagos de \$200 millones por el uso de sus caminos; honorarios pagados por visa-

dos suman \$14 millones; y \$55 millones son pagados en la forma de rescate para "comprar la libertad" de prisioneros políticos. En cuanto a esta última cuestión, desde el año 1950 Bonn ha pagado unos \$500 millones para comprar la libertad de presos políticos.

Alemania Oriental también permite que sus ciudadanos que tienen 65 años de edad o más emigren a Occidente para reunirse con miembros de sus familias. Con esta acción el régimen oriental se descarga de la responsabilidad de pagar las jubilaciones y los beneficios de la seguridad social haciéndolos responsabilidad del gobierno de Bonn. Un chiste común en Alemania Oriental dice que todo el mundo allí está esperando el año 2014 cuando la nación de Alemania Oriental tendrá 65 años, y "todo el mundo podrá irse a Occidente".

El comercio que se sostiene entre los dos estados alemanes (mucho del cual está en la forma de trueque) trae consigo ciertas ventajas inherentes para Oriente. Asintiendo al punto de vista de Bonn, es decir, que productos que atraviesan la frontera representan el "comercio intralemán", no se cobran derechos de aduana a estos productos. De resultados de esto, los productos de Alemania Oriental obtienen acceso clandestino a la Comunidad Económica Europea, lo que convierte a la República Democrática Alemana en el décimo miembro (si bien extraoficial) de la CEE.

Beneficios extras que paga Bonn

Por lo que respecta al comercio entre los dos países, Alemania Oriental se encuentra endeudada continuamente. Esta situación equivale a un límite permanente de crédito sin interés, que ahora vale unos \$450 millones.

Aun con estas ventajas, el Este se ve con más y más dificultades económicas. Ha acumulado un déficit con Bonn de \$2,6 mil millones solamente desde 1975. Y sigue contrayendo una deuda anual de \$1 mil millones con Moscú.

A pesar de todo esto, la ayuda proveniente de Alemania Occidental continúa su flujo hacia su hermano oriental. El suceso más reciente es el de un pacto que permitirá la construcción de una nueva autopista desde Hamburgo a través de Alemania Oriental hasta Berlín. Bonn pagará casi las dos terceras partes del costo entero de los alemanes orientales. También algunas partes del sistema de canales de Berlín, que los comunistas han mantenido cerradas forzando así que el tráfico de mercaderías utilizara largos desvíos, van a ser abiertas de nuevo y mejoradas. *Bonn pagará el costo entero.*

Quizás algunos crean que los alemanes

occidentales son ingenuos por continuar soportando estos arreglos que aparentan ser de ventaja unilateral. Pero hay otra perspectiva en cuanto a estos arreglos. Bonn quiere que la otra Alemania no se confirme más en la órbita comunista. Desea mantener abierta la línea vital de comunicación con Berlín. Desea aumentar los contactos entre la gente a través de la frontera. Para Bonn, todos estos factores valen los considerables gastos, y aun la angustia y horror que experimenta cuando ocasionalmente ve ametrallados por los guardas de la frontera a sus parientes que con consecuencias trágicas tratan de huir al Oeste.

Los soviéticos toleran esta ayuda masiva capitalista, porque no pueden permitir la decadencia de su nación satélite más importante. Moscú depende mucho de la pericia tecnológica de los alemanes orientales. Además, cuando la ayuda se ofrece del otro lado, ¿por qué los soviéticos solos deben pagar por las deudas de la R.D.A.?

Políticos atrapados

A pesar de las ventajas inherentes que están realizándose para Alemania Oriental, la brecha que existe entre los niveles de vida de las dos partes de Alemania continúa ensanchándose. En 1961 — año de construcción de la muralla de Berlín — el sueldo efectivo en Alemania Oriental era el 76% del en Alemania Occidental. Actualmente el valor del sueldo promedio equivale al 50% del alemán occidental. También la productividad ha declinado a casi la mitad del nivel de Alemania Occidental.

Y lo peor de todo, especialmente para los políticos y tecnócratas que dirigen el régimen oriental, al igual que para los dos millones de miembros del Partido Comunista, todo el mundo en Alemania Oriental se da cuenta de que está en peores condiciones que el ciudadano promedio de Occidente.

Todas las tardes, más del 90% de la gente de Alemania Oriental sintoniza programas de televisión provenientes de Alemania Occidental. Cada año unos ocho millones de alemanes occidentales visitan a miembros de familia en el Este y dan testimonio personal de sus vidas más allá de las cercas de alambre de púas.

La deformación del comunismo

Los gobernantes de Alemania Oriental han probado varios métodos para esquivar los límites de su sistema económico, sin corromperlo completamente. Todo esto para satisfacer las demandas suprimidas de los consumidores.

Se les ha permitido a los ciudadanos de Alemania Oriental obtener monedas y

productos occidentales en una red de tiendas llamadas "intershops". Por lo general en el mundo comunista tales tiendas funcionan en beneficio de extranjeros. Como resultado de esto, el deseado marco de Alemania Occidental se ha convertido en la moneda número dos dentro del país. Muchos artesanos y aquéllos que trabajan en un segundo trabajo piden que se les pague en *deutsche marks*. Para satisfacer aquéllos que no pueden adquirir marcos, productos de precio alto pueden obtenerse en las tiendas llamadas *exquisit y delikat*.

No obstante, todas estas artimañas capitalistas sólo parecen agravar aun más la situación. Theo Sommer, Jefe de Redacción del semanario de Alemania Occidental, *Die Zeit*, señaló el dilema que confronta a los líderes de Alemania Oriental en un artículo que apareció en la edición europea de *Newsweek*, el 27 de febrero 1978: "Todo esto sin duda ensanchará aun más la brecha entre Alemania Oriental y sus vecinos comunistas. Sin embargo, el punto importante es que deforma al comunismo en su bastión occidental, convirtiéndolo en una imitación barata del consumerismo capitalista. En primer lugar, el socialismo del 'intershop' hace a la R.D.A. dependiente de Alemania Occidental. Segundo, hace surgir ideas en la gente: ¿por qué soportar una copia de la sociedad próspera? ¿Por qué no tratar de crear la verdadera prosperidad?"

"Finalmente, esta clase de socialismo se opone a la substancia misma del pensamiento comunista tradicional. El líder polaco, Edward Gierek, acertó recientemente cuando comentó: 'Tenemos que prevenir decididamente la imitación de los patrones de consunción de las sociedades capitalistas...' Se oyen de los rusos semejantes asertos.

"Erich Honecker [jefe del Partido Comunista de Alemania Oriental] se encuentra atrapado. No todos los alemanes orientales están enterados de lo que las comodidades de la vida pueden ofrecer. Su frustración sería mucho más grande si se les negara la imitación de prosperidad que Gierek deplora.

"Honecker quiere abrir su país en el sentido económico a fin de estabilizarlo políticamente. Por lo tanto, él ofrece a su gente la zanañoria occidental y el palo oriental: tanta prosperidad como posible, y tanta represión como necesaria. Es posible que este plan fracase".

Disidentes comunistas

En la primera parte del año pasado el semanario de Alemania Occidental, *Der Spiegel*, editó un manifiesto de 30 páginas
(Continúa en la página 26)

A IMAGEN de Dios

¿Tiene Dios la apariencia de un hombre o de una mujer? ¿Está Dios lleno de "prejuicios machistas"? ¿Quiso Dios que las mujeres fueran inferiores? ¿A quién se le ocurrió la "idea del sexo"? Este artículo se enfrenta a esas interrogaciones . . . ¡y no es sólo para hombres!

por Jon Hill

De acuerdo con la "teología" de muchos, el sexo — en el huerto del Edén — está equiparado con la "caída del hombre". Los que así opinan piensan que el pecado, en el Edén, fue la culpa de nuestros primeros padres por haber alcanzado el conocimiento carnal. De acuerdo con esta línea teológica de pensamiento, la mujer se convierte en la ruina del hombre, la causa de su caída, la espina en su costado. A continuación, esta teoría señala que Adán fue creado primero, y Eva creada después como alguna añadidura casi accidental.

No es de extrañar que, con semejante teología, tengamos "la batalla de los sexos".

Pero, ¿realmente es eso lo que la Biblia dice y enseña?

En el extremo opuesto de lo anterior, las feministas de hoy en día quisieran hacernos creer que Dios es la Madre de todos nosotros. Una vez, cuando le pregunté a una de las líderes del movimiento de liberación de las mujeres cuál era su relación con Dios, me contestó: "Ella y yo nos llevamos muy bien."

Conforme a la semejanza de Dios

La búsqueda de la igualdad no exige la inferiorización de uno de los sexos a ex-

pensas del otro, pero sí una equilibrada comprensión de la naturaleza de las cosas. Vamos, pues, a leer la Biblia, y a descubrir allí cuál es la pura verdad acerca de las mujeres (y los hombres), ante la vista de Dios.

"A imagen de Dios . . . varón y hembra los creó". Esto nos dice el Génesis (1:27). La frase "a imagen de Dios", por consiguiente, no implica ninguna connotación sexual. Tanto el hombre como la mujer están creados "a imagen de Dios". Ser hombre o ser mujer no hace al ser humano más o menos semejante a Dios. Ambos — mujer y hombre — son igualmente reflejos de Dios.

Razonemos un poco. Si el hombre y la mujer son iguales en lo que se refiere a la imagen de Dios, ¿cuál es, pues, esta imagen? Debe tener todo aquello que es común al hombre y a la mujer: dos brazos, dos piernas, un cuerpo de forma humana, una cabeza con dos ojos, dos orejas, una nariz, una boca y — lo más importante de todo — *una mente*.

¡No sólo un cerebro, sino *una mente!*

Diez dedos en las manos y otros tantos en los pies complementan esta figura. El color de la piel, de los ojos y del cabello no es un factor de importancia. Que el pelo sea largo o corto, espeso o fino, rizado o lacio, nada de esto altera la imagen básica.

Pero, ¿qué podemos decir de aquellas diferencias anatómicas tan embarazosas? ¿Qué podemos decir de los órganos sexuales? Los del hombre son radicalmente distintos de los de la mujer. En la mujer se desarrollan las

glándulas mamarias, que también están presentes en el hombre, aunque en estado durmiente, sin desarrollarse. Casi todos los hombres tienen vello facial, ausente en la inmensa mayoría de las mujeres. Y también hay diferencias menores o secundarias en cuanto a la estructura y distribución de los huesos, los músculos y la grasa. Pero, ¿acaso estas diferencias pueden hacer que uno de los sexos haya sido creado "a imagen y semejanza de Dios", y el otro no? ¡No, por supuesto!

Las diferencias obvias entre los sexos son causadas físicamente por minúsculas diferencias químicas. La ciencia moderna nos ha ayudado a comprender cuán formidables y maravillosas son las obras de Dios, como señalaba David, sobrecogido, en el Salmo 139:14. Hay mucho de femenino en cada hombre, y viceversa. Pequeñísimos cambios hormonales producen cambios manifiestos en la apariencia exterior y extraordinarias diferencias en los mecanismos internos del cuerpo. Diminutas diferencias en las fórmulas químicas, preprogramadas en el momento de la concepción (cuando cada individuo, destinado a ser "a imagen de Dios", comienza su existencia como una sola célula), producen futuras alteraciones en la configuración corporal, las que finalmente son causa de la deliciosa diferencia que distingue al hombre de la mujer.

Ningún cambio hormonal o químico, pues, nos acerca ni nos aleja de la imagen y semejanza de Dios, ni nos hace superiores o inferiores.

Todos los cambios sólo acentúan la unicidad de la imagen de Dios: ¡la humanidad! Todos esos cambios hacen posible la reproducción de la imagen de Dios, en infinita variedad, a través de las generaciones. Todos los cambios tienden a que, entre hombre y mujer, haya una absoluta compatibilidad; exigen una interdependencia de los sexos, y producen en el ser humano un fuerte deseo enderezado hacia el sexo opuesto.

Entra Eva en escena

Dios nos dice que la diferencia entre los sexos es "muy buena". "Y vio Dios *todo* lo que había hecho, y he aquí que *era bueno en gran manera*" (Génesis 1:31). En el registro detallado de lo que Dios hizo en el sexto día de la creación, que nos ha sido preservado en Génesis 2, Dios le dice a Adán: "No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él". La palabra usada en el texto bíblico original correspondiendo a "idónea" implica connotaciones tales como juntar, adaptar, combinar, unir, dar compañía apropiada. Sólo el antagonismo mental y espiritual puede prender la chispa de la hostilidad en esa relación.

Dios creó, del polvo de la tierra y ante los ojos de Adán, a los animales terrestres y a las aves, que obviamente *no* eran "ayuda idónea" para Adán. Este aún estaba solo. La situación, además, ejemplificó, de una vez y para siempre, que un ser creado a imagen y semejanza de Dios no debe cohabitar con una criatura que no tenga esa imagen y semejanza.

Vino entonces, pues, la creación de Eva.

Notemos que Dios no quiso que Adán presenciara el proceso de la creación de la mujer. Al contrario, deliberadamente le hizo dormir con un profundo sueño y, mientras Adán estaba inconsciente, Dios realizó el más amoroso y bien meditado acto de la creación: comenzando con una parte del mismo Adán — carne, hueso y sangre —, Dios "construyó" a la primera mujer. Créalo o no, ése es precisamente el término empleado en el lenguaje bíblico.

Creados para un propósito

Cuando Dios creó a Adán, comenzó con un poco de barro, de polvo de la tierra. El verbo usado en el texto hebreo, traducido "formó" (Génesis 2:7) es el que comúnmente se emplea para el proceso de configurar y moldear la arcilla. Sin embargo, en el caso de la creación de Eva, la Biblia emplea un verbo distinto. Los traductores, sin embargo, no siempre se han percatado plenamente de la diferencia y se han contentado con usar el verbo "hizo" (Génesis 2:22), muy poco definido y carente de imaginación, para referirse al acto creador del

Señor cuando completó a la mitad de la humanidad "a su imagen."

Dios inspiró el uso de la palabra "construyó", que en otros contextos es utilizada con referencia a la construcción de casas, templos y ciudades. Eva, pues, fue "construida" por la misma mano de Dios. Pero lo que importa aquí es la semántica del término.

Usted no "construye" nada por error o equivocación. La actividad de construir implica reflexión y planificación previas. Y todo es construido para cumplir con algún propósito. El razonamiento y la premeditación son factores necesarios en un proceso de construcción inteligente. La construcción no es algo que ocurre sin más ni más, por pura casualidad, "porque sí". ¡La mujer, pues, fue deliberadamente diseñada como cima de la creación, como un deliberado "toque final", como la segunda y última mitad, el último 50%, de la creación de la humanidad "a imagen de Dios"!

Así, cuando Adán despertó de su sueño y vio a esa criatura tan perfectamente construida por la mano de Dios, no se sintió decepcionado en lo más mínimo. Al contrario, declaró "¡perfecto, ella es precisamente como yo!"

Una sola creación

Adán tuvo de inmediato un nombre que dar a su compañera, no el nombre de Eva que le ha sido dado, sino un nombre que expresaba la *clase* de criatura que ella era. El hebreo es más simple que el español y, por tanto, puede expresar en forma más explícita y exacta lo que la mujer es. *Ish* es la palabra hebrea para *hombre*. Y Adán dijo: "Ella es exactamente hueso de mis huesos y carne de mi carne y, porque fue hecha de lo que fue tomado de mí, la llamaré *isha* [Varona; es decir 'ser humano femenino']." (véase Génesis 2:23).

Adán, pues, agregó una sola letra a la palabra que lo denotaba a él, para definir y expresar así la diferencia entre él y su compañera: el sexo. Y Dios ratificó la deducción a que había llegado Adán: que hombre y mujer son *exactamente iguales*, excepto por las obvias diferencias externas. "El día en que creó Dios al hombre, a semejanza de Dios lo hizo. Varón y hembra los creó; y los bendijo, y llamó el nombre *de ellos* Adán, el día en que fueron creados" (Génesis 5:1-2). Tanto para Dios como para Adán, aquello había sido una sola creación, una creación única "a imagen de Dios".

Ish. Isha. Varón, hembra. Hombre, mujer. Ambos parte de la humanidad. Ambos "a imagen de Dios". "Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera" (Génesis 1:31). Todavía no estaba presente el mal en el huerto del Edén. Y, antes de que el mal

apareciera, la Biblia nos dice que, "estaban ambos desnudos, Adán y su mujer, y no se avergonzaban" (Génesis 2:25).

Una vez que la creación física estuvo completa, ¿qué ocasión más alegre podía haber que la celebración de una boda, la primera "ceremonia social" de una humanidad recién creada, donde hombre y mujer se unieran para formar ambos *una sola carne*? No había allí noción alguna de desigualdad entre los sexos. No se nos habla para nada de un sexo superior y de otro inferior. Y, lo más importante de todo, no existe el pecado.

Dios bendijo esta unión de *Ish* e *Isha*, esta creación unitaria a la que El puso el nombre de Adán. Dios discretamente se retiró después de la ceremonia de la boda (que es una ceremonia de unión, de enlace), y no sólo permitió, sino que alentó la consumación del matrimonio con un mandato directo. Aun antes de decir que todo cuanto había creado era muy bueno, Dios dijo a esta pareja: "Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra".

Usted y yo sabemos, igual que lo sabían Adán y Eva, y *lo sabía Dios*, que no hay manera de multiplicarse y fructificar sin la realización del coito. Y Dios mismo, por el diseño de su creación, lo hizo posible. Dios, por tanto, ordenó que esa relación tan íntima tuviera lugar. Dios lo bendijo — ¡y era "bueno en gran manera"! Además, El sabía de antemano — y Adán y Eva lo descubrieron muy en breve, igual como usted y yo lo sabemos hoy — que la obediencia a ese mandamiento de Dios es algo altamente placentero.

La sutileza de la serpiente

Fue así cómo Adán y Eva — la pareja perfecta — tuvieron un inicio perfecto en la vida conyugal, un placer íntimo no perturbado, los dos desnudos, libres de todo sentimiento vergonzoso, bendecidos por su Creador. Todo, pues, empezó marchando a la perfección . . .

Entonces Satanás, la serpiente, hizo su aparición. En brevísimo tiempo, convenció a Adán y Eva de que comieran del único fruto del Edén que Dios expresamente les había prohibido. Y esa acción bastó para cambiar las actitudes, la perspectiva y los sentimientos de Adán y Eva acerca de las bendiciones que Dios generosamente había derramado sobre ellos.

La bendición y la belleza del sexo, tal como Dios lo había concebido, con el marido y la mujer desnudos, enlazados sin vergüenza para formar una sola carne, degeneró para convertirse en un complejo de culpa. Adán y Eva, avergonzados, se escondieron de Dios. Satanás los había convencido de que el mal era bien, y el bien era mal, trastornando así el equilibrio del mundo y haciendo una mofa del placer que

Dios había querido crear para ellos.

El engaño y la mentira hicieron su entrada en el mundo, seguidos por la muerte. Nuestros primeros padres habían deshonrado a su Padre único: Dios. Habían robado la única cosa que no les correspondía; habían experimentado la codicia; habían creído las mentiras de Satanás; habían comprado, al por mayor, la naturaleza humana a su fabricante (véase Ezequiel 28:15 y Juan 8:44). Surgieron las injustas desigualdades entre los sexos, que se han mantenido vigentes a lo largo de toda la historia de la humanidad. La vida se convirtió en una carga y en una lucha. Desaparecieron la belleza y la igualdad que habían imperado en el huerto del Edén. La guerra, la vergüenza, la culpa y el dolor se apoderaron de todo. Satanás impuso sus caminos.

Pero no tenemos que resignarnos a ser las víctimas de todo esto. El apóstol Santiago nos ofrece la simple fórmula por la cual podemos retornar, por un ilimitado futuro, a la inocencia y a la libertad del huerto del Edén. El don de la vida todavía está accesible para nosotros. No tenemos por qué esclavizarnos a la muerte, que es la paga del pecado. "Resistid al diablo, y huirá de vosotros. Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros" (Santiago 4:7-8).

Satanás odia el sexo, y lo mancha con toda suerte de males. Pervierte el sexo, glorifica sus degeneraciones, y hace que el sexo parezca algo pecaminoso. Desde todos los puntos de vista, el diablo demuestra su odio: nos dice que el celibato es el estado perfecto del ser humano (aunque Dios nos dice, "No es bueno que el hombre esté solo"); se vale de todo artificio para promover el adulterio y la codicia hacia la mujer del prójimo (aunque Dios dice, "Maridos, amad a vuestras mujeres" y "No comeréis adulterio"); nos presenta la sodomía y la bestialidad como cosas naturales (aunque Dios dice, "No te echarás con varón como con mujer; es abominación. Ni con ningún animal tendrás ayuntamiento amancillándote con él"). Satanás dice "No moriréis" (Génesis 3:4) si probáis los frutos de la rebelión contra el Dios Creador (aunque Dios dice, en Génesis 2:17: "Ciertamente morirás").

¿A quién va usted a creer? Adán y Eva creyeron a Satanás, igual que han hecho todas las sucesivas generaciones, exceptuando a aquellos individuos que han respondido al llamado de Dios y que han sido capaces de comprender su don de verdad y de libertad, individuos que han entrado a la vida desde la muerte, que se han despojado de su culpa a través del verdadero arrepentimiento, y que han cambiado su espíritu y su corazón.

Satanás ha engañado al mundo entero

(Apocalipsis 12:9). Y lo ha engañado en todos los aspectos: religioso, moral, político, inclusive físico. Los conceptos e ideas aplicados durante siglos, desde el Edén, y que han colocado a la mujer en situaciones que muchas de ellas hoy aborrecen, son la consecuencia del engaño satánico. Y lo mismo puede decirse de tantas cosas que están mal en el mundo. No fue la intención divina que existieran desigualdades e injusticias, ni atribuir a la mujer un papel inferior al del hombre.

Un sencillo razonamiento

Hay, desde luego, innegables diferencias entre el hombre y la mujer. Pero es un grave error de juicio decidir automáticamente que, por el hecho de que dos cosas sean distintas, una tiene que ser superior a la otra. Sin embargo, ésa ha sido la práctica humana (fomentada por Satanás) en muchas áreas de la vida. Ese error de juicio se ha cometido principalmente en cuanto al sexo, la raza y las nacionalidades. Las razas — sería más exacto decir los colores — en que la humanidad está dividida, son clasificadas en inferiores y superiores. Igual se hace con las nacionalidades. En cada una de estas categorías, caben muchos distintos tipos, sin que unos sean superiores y otros inferiores. Con el sexo, sólo hay dos clases o variedades (no hay espacio aquí para discutir la opinión de quienes sostienen que hay tres sexos). Por tanto, llegamos a la conclusión de que uno de los dos tiene que ser superior al otro.

¡Un simple y craso ERROR de razonamiento!

Cada ser humano es diferente de todos los demás. Pero las diferencias no implican forzosamente que haya individuos superiores e inferiores. Las diferencias sólo afirman que los seres humanos son *distintos* entre sí. Las mujeres conciben y paren; los hombres no. Esa es una diferencia, pero en nada cambia la realidad de que tanto hombres como mujeres son seres humanos, hechos a imagen y semejanza de Dios. ¡Esa es la verdadera igualdad! Si las diferencias son positivas, deben de acentuarse; si son negativas, deben de controlarse. Este intento de asegurar la igualdad por hacer lo mismo que el prójimo no es ni prudente ni lógico; no tiene sentido, y no prueba nada.

No es necesario que la mujer, para probar la igualdad, trate de ser mejor camionera, zanjadora o soldado que el hombre. Y no es necesario (ni posible) que, para demostrar la igualdad, el hombre trate de parir un hijo y amamantarlo.

¿Dónde radica la igualdad?

Muchos señalan que gran parte de las democracias modernas se apoyan en el prin-

cipio de la igualdad de todos los seres humanos. Pero señalan entonces las diferencias de posición económica y social, de fortaleza física, de capacidad intelectual, etc., para demostrar que existe la desigualdad.

¿En qué, pues, radica la igualdad?

¡En el potencial humano! Todo miembro de la raza humana — el hombre igual que la mujer — fue creado por Dios para convertirse en hijos e hijas de Dios, miembros de su Familia. "Vosotros me seréis hijos e hijas", ha dicho Dios (2 Corintios 6:18). Y todos juntos somos "coherederos de la gracia de la vida" (1 Pedro 3:7).

Cada uno de nosotros tiene una mente — el espíritu en el hombre, al cual Dios añade su Espíritu Santo, que nos permite llamar a Dios nuestro Padre (Romanos 8:15-16). Cada uno de nosotros participa de la naturaleza divina (2 Pedro 1:4). Cada vida es juzgada por el mismo Dios, y a cada una se le concede el mismo grado de perdón divino. A cada vida se le aplica la misma sangre del mismo Cristo. A cada ser humano se le da la misma bienvenida dentro de la Familia Dios. Cada hombre ha recibido una misma ley de amor para regir por ella su vida. Cada uno tiene que prestar obediencia a las mismas normas y reglas espirituales. La codicia, la envidia, la malicia y el odio no admiten ninguna diferencia de sexo. Tampoco la admiten el amor, la paciencia, la misericordia y la alegría. El carácter es un atributo del espíritu, igualmente accesible a ambos sexos. La competencia, la lucha, la rivalidad, la susceptibilidad a ser engañados por Satanás, no conocen fronteras sexuales. La vida, el amor y la paz de Dios son accesibles a todos.

La igualdad no es algo que tengamos que demostrar. Hombres y mujeres fueron creados iguales. Y ha sido la voluntad de Dios conceder la eterna igualdad dentro de su Reino a hombres y mujeres, sin distinción de ninguna clase. Si a Dios no le importa el que un ser humano sea hombre o mujer, ¿por qué ha de preocuparnos a nosotros?

Desde luego, hay diferencias. La pregunta que tenemos que plantearnos es cómo lograr mejor que las cualidades únicas, concedidas por un Dios justo, sean rectamente utilizadas por nosotros. Fijese en los ejemplos de las mujeres bíblicas que Dios nos da. ¿Cómo puede usted aplicar esos ejemplos, en su caso concreto, para mejorarse como ser humano y acercarse más a la imagen divina? Hay muchos ejemplos de esto en la Biblia, y algunos nos son dados en forma sorprendentemente detallada. Nos ocuparemos de ellos en futuros números de *La Pura Verdad*. □

Usted puede ser saturado del PODER de Dios

¡La Iglesia de los días apostólicos estaba llena de poder! Hoy día, los cristianos están faltos de vigor espiritual. ¿Por qué? ¿Qué ha causado que los cristianos estén aislados de la fuente de aquel poder?

por Herman L. Hoeh

CONSTANTEMENTE nos bombardean relampagos de noticias con reportes de nuevos e inopinados poderes desatados por la ciencia. Jamás había tenido el mundo en sus manos poder más asombroso que el que ahora tiene.

Las naciones, en su furiosa lucha por la supervivencia, están acumulando aterradoras armas de increíble poder. Las fábricas están lanzando al mercado maquinaria de diversos tipos con cada vez mayor potencia para satisfacer al público ansioso siempre de adquirir poder. Los adictos a los productos alimenticios para la buena salud, están ofreciendo nuevas píldoras, que a decir de ellos, son muy poderosas y garantizan rejuvenecer a los impotentes y a los ancianos. Aun las iglesias están vendiendo nuevos métodos para sacar "poderes ocultos" que yacen adormecidos dentro de la persona.

Sin embargo, hoy en día los hombres están, en lo que a espiritualidad se refiere, más vacíos, más desmayados y faltos de poder que nunca. ¡Las iglesias son insípidas, insulsas, desprovistas de verdadero celo espiritual! ¿Por qué?

¿En dónde empezó el mal? ¿Estamos alejándonos de la real fuente de poder que saturó a la Iglesia original en los días apostólicos?

La fuente de ese poder

Por una razón los hombres están espiritualmente vacíos, insatisfechos, frustra-

dos: han ido a otra fuente, no a la genuina, en busca de poder. Las iglesias tienen puestos sus ojos en cosas materiales, en panaceas, en panaceas psicológicas. No tienen la mira en la verdadera fuente de poder que llenó a los apóstoles y a la Iglesia entera en los días apostólicos.

Veamos cuál es la fuente de aquel poder:

"Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer, para que abundéis en esperanza, *por el poder del Espíritu Santo*" (Romanos 15:13).

¡Note que dice "os llene"! ¿Llene de qué? ¡"De todo gozo y paz"! ¿Mediante qué poder? ¡"Por el poder del Espíritu Santo"!

La inspirada Iglesia original del Nuevo Testamento estaba llena del poder del Espíritu Santo. No vemos eso en la actualidad. Por lo contrario, vemos insípida pseudo-espiritualidad, o desenfrenado emocionalismo humano disfrazado como el poder de Dios.

Considere el gran poder espiritual que inundó a la Iglesia en los días apostólicos: "Cuando hubieron orado" — la Iglesia inspirada — "el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del *Espíritu Santo*, y hablaban con denuedo la palabra de Dios" (Hechos 4:31).

¡Predicación inspirada — no sermones suaves y blandos — procedía de los labios de los apóstoles! ¿Ve usted poder semejante en las iglesias de hoy? El poder que emanaba de los apóstoles no era un éxtasis emocional, descontrolado, pseudo-espiritual, generado humanamente, como

el que frecuentemente se puede presentar en las campañas evangelísticas. El de ellos era el verdadero poder de Dios — no una impostura expresada con emocionalismos desordenados.

El mundo en total confusión

¿Pero por qué generalmente no se escuchan sermones inspirados, vigorosos, con pensamientos espirituales, en la actualidad? ¿Han perdido las iglesias contacto con el Espíritu Santo de Dios? ¿Cuántos de los que profesan ser cristianos saben realmente lo que es el Espíritu Santo — por qué lo necesitan — y cómo pueden recibirlo?

¿Cuántos creen realmente que Dios actúa y opera en las vidas humanas por medio del Espíritu Santo?

Predicando acerca de un espíritu falso

La mayoría está totalmente desapercibida de la amonestación de Pablo respecto a que habría muchas iglesias falsas que predicarían *doctrinas diferentes* acerca del Espíritu Santo — y que lograrían engañar a las mayorías para que aceptasen un espíritu distinto al verdadero Espíritu Santo revelado en la Escritura.

Note lo que dice este pasaje: "Pero temo" — Pablo preveía con tristeza lo que iba a suceder en nuestra era — "que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo" — la doctrina de Cristo es simple cuando la entendemos — ¡no es un misterio teológico!

Continuando en 2 Corintios 11:3-4:

“Porque si viene alguno” — cualquier ministro falso que viene en el nombre de Cristo, predicando “a otro Jesús” — el mundo está lleno de la predicación de un Jesús diferente que nació, murió y resucitó a diferente hora que la del verdadero Mesías, un Jesús diferente que rechazó las leyes inmutables del Padre — un Jesús distinto “que el que os hemos predicado” — dice Pablo — “o si recibís otro espíritu que el que habéis recibido” — por medio de la predicación de los apóstoles — “bien lo toleráis”, es decir, lo aceptáis.

¡Eso es lo que ha sucedido en la hora presente! Pablo advirtió que era posible recibir un “espíritu diferente” y un “evangelio distinto”.

¡Esta profética advertencia de Pablo ya encontró su fiel cumplimiento! El mundo ha aceptado un espíritu diferente — el espíritu del error, no el espíritu de la verdad.

La llamada cristiandad está dividida en centenares de sectas diferentes que predicán doctrinas diferentes a las de los inspirados apóstoles de Jesucristo. Pero ya es tiempo de que encaremos la realidad honradamente y escudriñemos la Biblia hasta encontrar lo que Dios revela acerca de su Espíritu Santo.

Cómo recibir el Espíritu Santo

Hay solamente un Espíritu Santo — solamente una fuente de poder divino espiritual. Sin él, jamás ganaremos vida eterna.

¿Cómo lo recibimos?

Abra su Biblia en Lucas 11:13. Aquí están las propias palabras de Jesús: “Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?”.

Observe que el Espíritu Santo es un don. Así se le llama en Hechos 10:45 y 11:17. En consecuencia, el Espíritu Santo no es algo que trajimos al nacer, ni tampoco es algo que ganamos. Es la fuente de poder espiritual que necesitamos, pero que recibimos como un don mediante petición que del mismo hagamos a Dios.

¿Pero cómo sabemos que Dios nos oye cuando le pedimos algo en oración? He aquí la respuesta: “Y cualquiera cosa que pidiéremos la recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de él. Y este es su mandamiento: Que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo, y nos amemos unos a otros como nos lo ha mandado” (1 Juan 3:22-23).

Note que no solamente hemos de arrepentirnos y creer en Jesucristo sino que también tenemos que obedecer al Padre — eso es lo que es amor. “Pues este es el

amor a Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos” (1 Juan 5:3). Si cumplimos con estas condiciones por medio de la completa e incondicional rendición de nuestras voluntades a Dios, El nos responderá. Entonces podemos recibir el Espíritu Santo. Observe la explicación que sobre esto mismo se da en Hechos 2:38:

“Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo”.

¡He ahí el cómo! Usted empieza por arrepentirse — por volverse de sus pecados pasados, mediante la sangre de Cristo, por hacerse bautizar (inmergir). Una vez cumplidos esos requisitos, usted tiene la promesa incondicional del Espíritu Santo. Dios se ha obligado a sí mismo a efectuar su parte si usted efectúa primeramente la suya. A partir de entonces, usted puede pedir a Dios que le dirija por medio de su Santo Espíritu y le ayude a vivir una vida nueva de conformidad con su Palabra revelada, la Biblia.

Continuando en Hechos 5:32, leemos: “Y nosotros” — los apóstoles — “somos testigos suyos de estas cosas, y también el Espíritu Santo, el cual ha dado Dios a los que le obedecen”.

Note la importancia que se da a la obediencia, a la completa sumisión de su mente carnal a la voluntad de Dios — a la ley de Dios. Jesús dijo: “No se haga mi voluntad, sino la tuya” (Lucas 22:42). Dios espera de nosotros una actitud obediente, sumisa, antes de que recibamos el Espíritu Santo. ¡Qué claramente se indica que el Espíritu Santo es el espíritu de total sumisión y obediencia al Padre! Ese es el camino hacia una vida plena, abundante, rebotante de poder!

Cómo llevar una vida fructífera

¿Cuántos de ustedes se sienten vacíos y frustrados — espiritualmente muertos?

¡He aquí las instrucciones para llevar una vida rejuvenecida, fructífera; en otras palabras, para ser saturado de poder!

Note cuál es el fruto del Espíritu: “Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley” (Gálatas 5:22). Es por medio del fruto del Espíritu que usted se da cuenta de que ha recibido el Espíritu Santo de Dios. “Por sus frutos los conoceréis”, dijo Jesús (Mateo 7:20).

El primer fruto es amor. El amor es el más grande poder espiritual sobre la Tierra. “El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado”, dice Pablo en

Romanos 5:5. ¿Qué cosa es el amor de Dios?

“El cumplimiento de la ley es el amor”, responde Pablo en Romanos 13:10. El amor es una fuerza divina, espiritual, impartida por el Espíritu Santo, que encausa la voluntad humana hacia la obediencia — obediencia a la ley de Dios. Si usted ama a Dios, guardará — mediante el poder de Dios, no por su propia fortaleza — todos sus mandamientos — los diez completos.

Todo aquél que continúa en desobediencia, es decir, quebrantando la ley de amor de Dios, no ha recibido el Espíritu de Dios ni tiene el poder de Dios obrando en él. Eso quiere decir que los millones de engañados, aunque sinceros, cristianos de nombre que no han rendido sus voluntades a Dios y que no guardan todos los mandamientos (los diez), jamás han recibido el Espíritu de Dios — están aún inconversos — y jamás serán convertidos mientras no se rindan a la divina ley espiritual de amor.

Los otros frutos del Espíritu, mencionados por Pablo en Gálatas 5:22, amplifican la actitud de amor. La obediencia a Dios no es severa ni cruel o inflexible — es un gozo, es apacible y tranquila; se expresa a sí misma en dominio propio. El dominio propio es la clave para lograr el verdadero poder espiritual. La mayoría de las personas no pueden ser saturadas con poder espiritual porque no se han dispuesto a ejercer el dominio propio. El poder sin control es peor que la carencia total de poder.

Comprendo que esto le sea difícil de creer. A usted quizás le han hecho creer que no puede recibir el Espíritu Santo sino hasta que tenga una experiencia emocional — hasta rechazar la ley de Dios. Esa engañosa doctrina es el resultado de escuchar un evangelio pervertido — un evangelio diferente al que Jesús predicó. Ese es el camino de Caín que odió a su hermano Abel. La ley divina de amor ha sido el mensaje de Dios desde el principio (1 Juan 3:11-12). ¡Pero los hombres han rechazado ese mensaje!

Por qué necesitamos el Espíritu Santo

El hombre nació sin la chispa vital que le capacitaría para vivir eternamente. El hombre es mortal; está sujeto a la muerte.

Note esto: “Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él. Pero si Cristo está en vosotros” — viviendo la misma vida en nosotros ahora por medio del Espíritu Santo, de la misma manera que vivió por el Espíritu Santo mientras se hallaba personalmente sobre la Tierra

(Continúa en la página 24)



“**A**y, una araña!” Quizá son esas ocho patas que se arrastran, o tal vez la consistencia pegajosa de sus telas, lo que nos asusta en las arañas. Sea lo que fuere, lo cierto es que muy pocas personas se sienten atraídas por estos insectos.

Sin embargo, las arañas se cuentan entre los más fascinantes habitantes de nuestro planeta. Se estima que hay más de 50 mil clases de ellas. Algunas son enormes, como la tarántula mexicana, lo bastante grande como para comerse un ratón. Y otras son tan diminutas que casi no las podemos ver.

Todas las arañas hilan seda. Pero, a di-

ferencia de las larvas de insectos que hilan desde sus bocas, las arañas tienen un juego de glándulas especializadas (órganos hilanderos) en la porción trasera de la parte inferior de sus cuerpos, que pueden producir diferentes tipos de seda para diferentes usos.

Algunas arañas son capaces de hilar una hebra de seda tan fina que sólo tiene un diámetro de *2,5 millonésimos de centímetro*. Sin embargo, esa misma hebra es tan elástica que puede estirarse, sin quebrarse, hasta una quinta parte de su longitud. Su fuerza de tensión sólo es sobrepasada por las fibras de cuarzo fundido. El acero, en comparación, resulta *débil*.

Obra maestra arquitectónica

La tela de araña (o telaraña) es el prototipo por excelencia de todos los trabajos de construcción, así como una trampa fuerte y peligrosa para la captura de sus presas.

Para urdir su tela, la araña primero tiene que diseñar una especie de “minicometa” en forma de abanico, al extremo de su hebra de seda, y entonces desplazarse hacia la rama de algún árbol cercano u otro objeto sólido. Una vez que esta hebra o “cuerda” queda bien asegurada, la araña la morderá y avanzará lentamente a lo largo de la misma, suspendida



© James H. Robinson—Photo Researchers

LA "MAGIA LETAL" DE LAS ARAÑAS

por Robert A. Ginskey

entre los dos extremos sueltos, sin cesar de ir terminando la hebra, hacia delante, a la vez que va hilando una nueva hebra por detrás.

Cuando estos "cimientos básicos" están asegurados, la araña retorna a una existencia más tranquila, menos agitada. Construye entonces una espiral provisional para mantener su tela intacta (véase la ilustración), y continúa hilando las pegajosas hebras que formarán la trampa. Para terminar, la araña perfeccionará su trabajo, cortando y desechando las hebras provisionales.

A diferencia de los insectos que son atrapados en esta red, la araña tiene un

pie especialmente adaptado que le permite moverse libremente por su tela. Además, construye ésta en un ángulo ligeramente inclinado con relación a la vertical. Esto le ayuda a colgarse hacia un lado y, de esta forma, se evita el peligro de quedar atrapada ella misma. Un "cable telegráfico" especial le permite sentir la presencia de los confusos y desatinados insectos. Y también puede percatarse de la presencia de víctimas inmóviles, sólo con "pulsar" sistemáticamente cada una de las hebras que sirven de radios a su tela.

¿"Aprendieron" las arañas a hilar sus
(Continúa en la página 22)

¿Qué significa "el PERDON de los pecados"?

Hay muchos caminos engañosos, y sólo una vía verdadera para que el hombre pueda sentirse en paz con Dios y consigo mismo. Y todos necesitamos conocerla.

por Roderick C. Meredith

Roberto — un hombre ancho de hombros, de figura atlética — sollozaba como un niño cuando nos hacía su historia. Ahora ranchero en la región suroeste de los Estados Unidos, nos contó de su vida anterior en los pueblos de vaqueros, donde frecuentaba los bares y las zonas de tolerancia. Y nos contó también de las dificultades en que se metió cuando hizo el servicio militar durante la Segunda Guerra Mundial.

Roberto había "vivido la vida", si por vida entendemos una elevada cuota de centros nocturnos de diversión tenuemente alumbrados, borracheras, prostitutas y enfermedades venéreas, con su secuela de malas noches, malestares de la "resaca", dolores de cabeza, problemas con la policía militar, días en el calabozo, fianzas y médicos.

El cambio en Roberto

Conversábamos de pie a la orilla del riachuelo donde acabábamos de bautizar a Roberto. Allí, al amparo de los frondosos árboles, le pedimos al gran Dios, autor de la belleza que nos rodeaba, que diera a este hombre su Espíritu, es decir, su misma naturaleza, su carácter y su fortaleza espiritual.

Después nos despedimos y, ya desde el auto, agitamos la mano en un "adiós" final a este alto y fuerte norteamericano del Oeste.

En los años subsiguientes, le vimos cambiar. Antes se emborrachaba, fumaba un cigarrillo tras otro, hablaba en forma soez y se dejaba llevar de su propio empecinamiento. Era un hombre vacío y frustrado. Hoy en día, es uno de los esposos y padres de familia más bondadosos y más dignos de crédito que he conocido.

Roberto siempre fue listo y trabajador. Ahora sigue siéndolo, pero a sabiendas de cuál es su meta y cuál el camino que le lleva a ella. Ya no es un hombre impaciente, tenso, lleno de ocultas ansiedades. Ahora tiene una tranquila confianza en sí mismo y una paz mental que enseguida son captadas por quienes le conocían desde antes.

Después de leer cuidadosamente durante meses *La Pura Verdad* y de aprender a estudiar la Biblia y a meditar sobre sus principios, este hombre cambió.

Roberto conoce ahora al verdadero Dios y ha demostrado su existencia, la existencia del Creador y Gobernante de todo cuanto existe, del único que, aun ahora, continúa interviniendo en los asuntos de este mundo, conforme a su Plan Maestro.

Roberto ha demostrado que la Biblia es la revelación inspirada de ese Dios. Roberto ha llegado a conocer y aceptar al verdadero Mesías de la Biblia, a Jesucristo, quien no sólo murió por nuestros pecados, sino que, además, está sentado a la diestra del gran Gobernador del universo, y está presto para retornar a la Tierra, como Rey de reyes, y gobernar sobre todas las naciones.

Roberto ha demostrado estos puntos fundamentales y ha sometido su vida y su voluntad al Dios Creador. Todo ser humano deberá hacer lo mismo que Roberto ha hecho en el momento que Dios eliga, y conforme a la llamada divina.

¿Está abierta su mente?

Roberto, por supuesto, no es la persona promedio o típica. Su vida anterior fue bastante más "accidentada" que la de muchos. Sin embargo, todo ser humano llega en algún momento a un punto decisivo en su vida, igual que le pasó a Roberto.

¿Realmente quiere usted enfrentarse a esa decisión trascendental que tiene que tomar? ¿Realmente quiere usted cambiar, si Dios le enseña a través de su Palabra escrita — contenida en la Biblia — que quizá usted nunca ha llegado a conocerle, ni ha sido correctamente bautizado, ni tampoco tiene a su Espíritu Santo morando en usted? En muchos casos, es la propia vanidad humana la que impide al hombre admitir — en ésta, la más importante de todas las áreas — que ha estado engañado y en ignorancia de los verdaderos caminos de Dios.

"Si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él", nos dice la Biblia (Romanos 8:9). En lenguaje llano, si uno no tiene el Espíritu de Cristo, no es cristiano, *no está convertido*.

Un verdadero converso está lleno del Espíritu Santo de Dios, que le guía (Romanos 8:14). Dios vive su propia vida dentro de nosotros, a través de su Espíritu

Santo. Así es como somos concebidos como hijos de Dios y participamos de su misma naturaleza.

Dios nos da su amor a través de su Espíritu. En Romanos 5:5, leemos: "El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado". Así participamos de la naturaleza divina — del carácter divino — que es amor. Y el carácter divino se expresa en los principios espirituales contenidos en los Diez Mandamientos.

¿Cómo se expresa este amor de Dios? La Biblia responde: "Pues este es el amor a Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos" (1 Juan 5:3).

El Espíritu de Dios nos guía a obedecerle, como nuestro Creador y Gobernante.

El apóstol Pedro declaró su mensaje inspirado acerca del Espíritu Santo "el cual ha dado Dios a los que le obedecen." (Hechos 5:32).

La verdadera conversión implica el arrepentimiento y la sumisión de nuestras vidas a la obediencia de Dios y de sus leyes. Usted se arrepiente de sus pecados. Pero, ¿cuál es la definición bíblica del pecado? "El pecado es infracción de la ley" (1 Juan 3:4). Eso es lo que la Biblia nos enseña que el pecado es.

Por consiguiente, para estar verdaderamente arrepentido, usted tiene que arrepentirse de haber violado la ley de Dios. Usted debe estar resuelto a no violarla más, a emprender un nuevo camino, opuesto al que antes llevaba. Por consiguiente, usted debe estar resuelto a obedecer la ley de Dios y a comenzar a vivir conforme a los Diez Mandamientos con toda fidelidad. ¿Es ésta acaso una gran "carga"?

¿Qué hay de gravoso en no tener dioses ajenos delante del verdadero Dios, en no tomar el nombre del Eterno en vano, en no violar su día de reposo? ¿Qué hay de gravoso en el mandato de honrar a nuestros padres?

¿Por qué los hombres se empeñan en creer que ellos tienen, necesariamente, que reñir, matar, mentir, hacer trampas, robar y maldecir, para así ser felices?

No nos hagamos la idea de que es "demasiado difícil" obedecer la ley divina. El amor de Dios, derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo, nos ayuda a observar la ley espiritual de Dios.

¿Y cuáles son las condiciones para recibir el Espíritu Santo de Dios? El inspirado apóstol Pedro nos dice: "Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo" (Hechos 2:38).

La justicia de Cristo mora en nosotros mediante su Espíritu Santo. Ese Espíritu

nos habilita para tener el amor que cumple la ley, y vivir en alegría y en paz con Dios y con nuestro prójimo, hasta el punto de hacernos capaces de ceder obedientemente a su voluntad, y también hasta el punto de permitirnos ir desarrollándonos espiritualmente e ir superando, en esta vida, nuestra naturaleza humana, en preparación para la vida eterna en el mundo de mañana.

El bautismo: sepultura del antiguo "yo"

Jesucristo, en el Nuevo Testamento, amplifica los mandamientos de Dios hasta hacerlos alcanzar la plenitud de su significado, particularmente en el "Sermón del Monte" (Mateo 5). Los cristianos del Nuevo Testamento deben observar no sólo la letra de la ley, sino también su espíritu y su intención, en cada aspecto o fase de sus vidas. "No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra de Dios", dijo Cristo (Lucas 4:4).

Por tanto, al arrepentirse y convertirse, todo hombre debe arrepentirse de haber quebrantado la ley de Dios, de haber desobedecido su palabra y su gobierno. Usted, al arrepentirse, debe estar presto a admitir honradamente que antes había actuado mal, y debe someter su voluntad a Dios, su Creador. Y también debe aceptar la sangre derramada de Cristo para remisión de sus pecados. Jesús murió para pagar por nuestros pecados, pues "la paga del pecado es muerte" (Romanos 6:23).

Es entonces que estará listo para ser bautizado, ya que el bautismo es signo externo de que usted está plenamente dispuesto a sepultar a su viejo "yo" y a entregar literalmente su vida a Dios, como Padre, y a Cristo, como su Salvador personal, Sumo Sacerdote y futuro Rey.

Notemos lo que la Biblia nos dice sobre el significado del bautismo: "¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva" (Romanos 6:3-4).

El bautismo, pues, simboliza la muerte y sepultura de nuestro viejo "yo", de nuestra antigua naturaleza humana, que se había opuesto a Dios y a sus leyes. Simboliza nuestra fe en la muerte de Cristo por nosotros, y la aceptación de esa misma muerte. Simboliza nuestra aceptación y fe en su resurrección — que nuestra subida del sepulcro también representa. "Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección" (Romanos 6:5).

Además, el bautismo es un reconocimiento exterior de que el viejo "yo" — egoísta, vano y pecaminoso — debe morir para que podamos ser levantados nuevamente a la vida, para de veras vivir por las leyes y los mandamientos de Dios y dejar de pecar. "Sabido esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado" (versículo 6). Como hemos visto, el pecado es infracción de la ley. Así que Romanos 6:6 sin duda demuestra que *no debemos continuar en pecado*. Al contrario, debemos arrepentirnos de violar las leyes de Dios y empezar a permitir que Jesucristo — por medio de su Espíritu y su amor — viva dentro de nosotros una vida de obediencia a las leyes de Dios y de servicio a nuestro semejante.

Asegúrese de hacer su parte

¿Está usted absolutamente seguro que puede llegar a experimentar esta clase de verdadero arrepentimiento y entregar su vida al Dios de la Biblia? ¿Se ha aborrecido a sí mismo — se ha dado usted cuenta que su espíritu natural inclinado a la codicia, la competición y la vanidad, sencillamente no le está proporcionando la verdadera paz, felicidad y vida eterna? La gente de este mundo, por lo general, simplemente no conoce este camino que conduce a la paz y a la justicia (Romanos 3:10,17).

El mayor obstáculo que impide a muchos convertirse y aceptar la verdad de Dios, es la vanidad. La mayoría de las personas han crecido con las enseñanzas religiosas recibidas de sus abuelos, padres, tíos, amigos, etc. Y detestan la idea de admitir que ellos — y quizá sus amigos y familiares queridos — han estado engañados. Temen aceptar la idea de que quizá nunca han sido verdaderos conversos. La naturaleza humana les impulsa a encastillarse en sus propias ideas y creencias, diciéndose que tienen la razón y la verdad de su parte.

Sin embargo, Dios nos dice: "Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos . . . Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos" (Isaías 55:8-9).

"Hay camino que al hombre le parece derecho; Pero su fin es camino de muerte" (Proverbios 14:12). Nuestro sistema humano de hacer las cosas, nuestros razonamientos, casi siempre son incorrectos.

¿Por qué una sumisión total?

Es casi seguro que la mayoría de ustedes leyendo este artículo aún tienen lo que la

Biblia describe como una mente "carnal". Usted probablemente nunca ha rendido su voluntad a Dios ni ha empezado a obedecer todos sus mandamientos. ¿Continúa usted disputando, razonando y justificándose a sí mismo? ¿Acaso dice usted: "Esto es lo que opino al respecto"?

¡Aunque muchas personas religiosas creen que ya han sido "salvas", nunca han llegado al nivel de verdaderamente rendirse a la voluntad del Dios de la Biblia. Nunca han recibido el Espíritu Santo de Dios o han llegado a ser sus hijos engendrados.

Tales individuos no están dominándose y venciendo, no comprenden ni viven por las palabras de la Biblia y tampoco están creciendo espiritualmente con el transcurso de cada mes y año de sus vidas. ¿Por qué?

"Por cuanto los designios de la carne [de la mente carnal] son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden" (Romanos 8:7).

Dios describe la mente "carnal", como una mente que es desobediente a sus leyes. La mente carnal trata de "razonar" a su manera acerca de esas leyes y seguir por su propio camino. ¿Por medio del proceso de "razonamiento" se niega a adorar a Dios como *El lo manda!*

Es por esto que tales individuos en realidad nunca han comprendido el gran propósito que se está realizando aquí en la Tierra, y Dios siempre les parece a ellos como algo muy lejano — un ser irreal.

¿Y usted?

Sea honrado consigo mismo. ¿Ha experimentado usted, como primer paso hacia la conversión, un arrepentimiento verdaderamente sincero y profundo? ¿Ha ido usted continuamente progresando y desarrollándose en carácter, conocimiento y comprensión de las cosas espirituales?

Nunca olvide que, antes de una conversión real, tiene que haber un arrepentimiento real. Usted tiene que humillarse a sí mismo, renunciando a su propia voluntad, para así arrepentirse sinceramente, como hizo David en el Salmo 51, uno de los mejores ejemplos de arrepentimiento que se contienen en toda la Biblia. "Lávame más y más de mi maldad, y límpiame de mi pecado," clamó David, "porque yo reconozco mis rebeliones, y mi pecado está siempre delante de mí".

Notemos que David no trataba de excusarse a sí mismo. Al contrario, admitía abiertamente sus faltas y pedía perdón por ellas.

"Contra ti, contra ti solo he pecado",

¿Por medio del proceso de "razonamiento", se niega a adorar a Dios como *El lo manda!*

continúa David, "y he hecho lo malo delante de tus ojos".

Dios no tuvo que argüir con David. No tuvo que "razonarle" ni convencerle para que admitiera que, al cometer adulterio con Betsabé y al hacer matar a Urías, había pecado contra Dios. David estaba dispuesto a admitir su pecado y a arrepentirse, llorando amargamente, reconociendo el mal que había hecho.

¿Ha sido usted guiado por Dios para reconocer su naturaleza egoísta, maligna? Está usted listo para arrepentirse, no sólo de lo que ha hecho, sino también de lo que es?

El rey David sabía que esto era lo que Dios quería de él. "Los sacrificios de Dios", decía, "son el espíritu quebrantado; al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios" (Salmo 51:17).

Antes de que cualquiera — sin excepciones de ninguna clase — pueda considerarse real y verdaderamente converso, tiene que humillarse, muchas veces como resultado de las circunstancias, darse cuenta de su propia insignificancia, de su propia nada. Y esto implica un largo proceso de toda la vida, reconociendo los propios pecados ante Dios y arrepintiéndose de ellos, en forma tal que el corazón, la mente y la voluntad del hombre hagan un giro radical, para enderezarse por caminos diametralmente opuestos a los del pecado.

Cuando ese momento le llega al hombre, éste cesa de "discutir" con Dios. El hombre deja de razonar orgullosamente sobre la obediencia a los mandamientos divinos, y busca a los siervos de Dios para que le ayuden a corregirse.

Tiempo para la acción

Quizá el Dios de los cielos ya le ha guiado para que usted comprenda estas realidades, sus leyes espirituales inmutables, su gran propósito para la existencia humana. Después de leer la revista *La Pura Verdad*, usted quizá se haya dado cuenta de que Dios está ahora interviniendo en los asuntos humanos, en una forma específica y definida, sobre toda la Tierra.

Quizá esté empezando a comprender que los caminos de Dios son buenos, que

Dios nos muestra la ruta que conduce a un hogar feliz, que Dios nos enseña cómo educar a nuestros hijos para que sean hombres y mujeres bien balanceados, cómo mantener nuestra salud física, cómo alcanzar verdadera paz mental, cómo conocer y cumplir el propósito para el cual hemos sido creados.

Quizá muchos millares de lectores se animen a escribirnos para solicitar la visita de alguno de nuestros ministros ordenados. Estos hombres son enviados a muchas partes del mundo, a aconsejar y a ayudar a quienes así lo pidan, a esos hombres y mujeres que están interesados en transformar sus vidas, y quizá también en ser bautizados, después de un verdadero arrepentimiento, en el nombre de Jesucristo. Estos ministros podrán responder a las preguntas que usted tenga acerca de su vida espiritual, del bautismo, de la Biblia. Le ayudarán a conocer más profundamente la Obra de Dios, le hablarán de la posibilidad de asociarse con personas que también están siguiendo los caminos de Dios.

Así, si usted se ha resuelto a hacer algo en relación a todas estas verdades que ha estado aprendiendo, si usted sinceramente desea sepultar con el bautismo a su antiguo "yo" y entregarle su vida a Dios, envíenos su nombre y su dirección con su solicitud para ser visitado. Aproveche también para pedirnos estos folletos de contenido vital: *Todo acerca del bautismo, ¿Qué significa la conversión? y ¿Qué es un verdadero cristiano?* Se le enviarán absolutamente gratis y, con ellos, usted alcanzará una comprensión adicional del verdadero significado del arrepentimiento, el bautismo y la conversión.

Si usted, a medida que ha ido leyendo este artículo, lo ha comprendido verdaderamente, entonces le ha llegado, sin lugar a dudas, el momento de la acción, estimulada por esas verdades vitales que se le han estado comunicando.

Roberto, a quien nos referimos al comienzo de este artículo, nunca pudo separar su inquietud, su vacío, sus sentimientos de culpa, hasta que otro ministro y yo le bautizamos un día bajo el sol esplendente de Texas y le pedimos a Dios que le llenara con su Espíritu, tal como El prometió que haría con quienes se arrepintieran y se bautizaran.

Ahora la cara rugosa de Roberto, curtida por el trabajo al aire libre, brilla con una profunda paz, con una tranquila seguridad interior. Porque Dios el Padre verdaderamente le ha perdonado, y ahora él comprende íntimamente el propósito de la vida y el camino que hay que seguir para cumplirlo.

... ¿Y usted, lector? □

EL FUTURO

(Viene de la página 5)

mado al mundo, y esto ocurrió antes del año 70 de nuestra era.

En el año 31, Cristo fundó su Iglesia, la *Iglesia de Dios*, para que ésta respaldara y apoyara a los apóstoles que saldrían al mundo, a predicar el Evangelio. Pero, cuando ese Evangelio fue suprimido, la Iglesia se encontró súbitamente sometida a persecuciones tan severas que disminuyó en tamaño, hasta quedar reducida sólo a una "manada pequeña".

Me refiero al encuentro de Cristo con la samaritana porque hay cierta base para suponer que, al ocurrir el mismo, esta mujer se encontraba viviendo con Simón el hechicero, fundador de la mayor religión que hoy conocemos en el mundo. (Si esta mujer no tuviera alguna especial significación, ¿por qué la Biblia habría de detenerse tanto en ella?) Pero, sea como fuere, lo que me interesa recalcar es que la expresión "aguas vivas" está refiriéndose al Espíritu Santo.

Veamos otro ejemplo más: "En el último y gran día de la fiesta [la Fiesta de los Tabernáculos], Jesús se puso en pie y alzó la voz diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado" (Juan 7:37-39).

La causa de los males de hoy

A Satanás se le llama el "príncipe de la potestad del aire" (Efesios 2:2). Muchas veces, en escritos recientes, me he referido a las formas que Satanás emplea para "transmitir". El espíritu humano, dentro de cada persona, está directamente *sintonizado en la misma longitud de onda que Satanás*. Como he repetido mucho, Satanás no transmite ni con sonidos ni con imágenes. Lo que hace es, a través del espíritu de cada hombre, *infundir* actitudes de depresión, desaliento, vanidad, lujuria, codicia, competencia, beligerancia y resentimiento, descontento, rebelión y frustración. Es así como Satanás trabaja dentro del ser humano. El es el *origen* y la *causa* de todos los males que hoy conocemos.

Pero *ya muy pronto* — dentro de esta misma generación nuestra — Cristo retornará como Rey de reyes, para *regir a todas las naciones* dentro del *Gobierno de Dios*.

Una de las primeras cosas que ocurrirá será el *encerramiento de Satanás* (Apocalipsis 20:1-3). ¡Reflexionemos un momento en esto! ¡Satanás quedará encerrado! ¡Cristo estará aquí! Ríos de agua viva brotarán de Jerusalén. Es decir, en lugar de

estar sometidos al perverso influjo del espíritu maligno que penetra en todas partes, que afecta negativamente a todos y que causa todos los males, el *Espíritu Santo* de Dios estará infuso en la atmósfera.

Cristo estará aquí, en persona. Su gobierno será un gobierno de amor. Los hombres comenzarán a amarse y a ayudarse recíprocamente. ¡El gobierno del Reino de Dios producirá la paz mundial!

Grandes cambios físicos, de carácter sobrenatural, ocurrirán aquí en la Tierra. Los desiertos se volverán fertilísimas tierras. Inclusive la topografía del planeta será alterada. Las grandes montañas serán niveladas. La belleza "estallará" por todas partes, no sólo en la naturaleza física, sino en las vidas de los hombres. Y se reflejará en los rostros felices de la gente.

Pero, ¿se encargará Cristo de ejercer el gobierno El solo, sin auxiliares subordinados a El que se ocupen de ayudarlo?

No, por supuesto que no. Trataré de explicarme. Ya he dicho que Adán, el primer hombre, *rechazó* el gobierno de Dios, y no sólo lo rechazó para sí mismo, sino también para su descendencia humana. Fue *el hombre* quien tomó semejante decisión. En lugar de aceptar a Dios como *gobernante* y como *fuentes del conocimiento básico*, Adán decidió, por él y por su familia (que es toda la humanidad), producir su propio conocimiento acerca del bien y del mal. Comió del "árbol de la ciencia del bien y del mal", rechazando el "árbol de la vida" — las aguas vivas —, rechazando el Espíritu Santo, que lo hubiera impregnado de vida divina y eterna.

Por tanto, como ésa fue la decisión tomada por el hombre, Dios *sentenció* a la humanidad (que desciende de Adán) a seis mil años de "segregación", es decir, a seis mil años de privación del contacto con Dios. Es como si Dios hubiera dicho a los hombres: "Formad vuestros propios gobiernos, vuestras propias religiones. Producid vuestro propio conocimiento e inventad vuestros propios sistemas educativos. Durante seis mil años, vais a estar *separados* de todo contacto conmigo".

Dios, sin embargo, se reservó la prerrogativa de intervenir dónde y cuándo lo juzgara necesario para su *propósito*. Veamos, pues, que Dios no ha estado tratando de salvar espiritualmente al mundo. Al contrario, *Dios había segregado al mundo de todo contacto con El*. Y, en cuanto a aquéllos no escogidos ni llamados por El, aún no podemos decir que se hayan salvado o que se hayan perdido. ¡Aún no ha llegado ese momento!

Los *pocos* que sí recibieron la salvación y fueron engendrados para la *vida eterna*, fueron llamados y escogidos por Dios. No podemos, por ejemplo, decir que Noé suplicó la salvación. *Fue Dios quien llamó a Noé*, no a la inversa. Lo mismo se aplica

a Abraham, Moisés y los profetas de Israel. Al mismo *reino de Israel* no le fue ofrecida la salvación espiritual, sino *sólo* la salvación material o física, si prestaba obediencia a las leyes divinas. Cristo vino para anunciar el futuro *Reino de Dios*, que será instaurado al expirar los seis mil años de la sentencia divina. Jesús predicó y enseñó a sus discípulos este mensaje del Reino. El se sacrificó por nosotros, y luego sus apóstoles continuaron proclamando la *buena nueva*. Y Cristo sumó a la Iglesia a tantos cristianos conversos como hacían falta para respaldar y animar a los apóstoles con sus oraciones, con sus diezmos y ofrendas. Estos cristianos, en sus propias vidas, tendrían que vencer a Satanás, para así hacerse merecedores de convertirse en auxiliares de Cristo cuando Este venga a gobernar el mundo (Apocalipsis 3:21; 2:26-27).

Durante estos seis mil años, Cristo no ha llamado a nadie a la salvación espiritual, exceptuando a aquéllos que El escogió para respaldar a los apóstoles en su misión de proclamar el Evangelio. Y esos escogidos también fueron llamados para que, en sus vidas, vencieran a Satanás y así pudieran sentarse con Cristo, en su trono, en el Reino de Dios.

Pensemos ahora en los titulares de prensa del próximo futuro. Porque el nuevo mundo de mañana ha de venir *dentro de nuestra generación*.

Recordemos, sin embargo, que ese mundo no va a ser una *inmediata* utopía. Cuando Cristo, Gobernante supremo, venga de nuevo a la Tierra, ya *coronado* como *Rey de reyes*, con todo el vasto *poder* y la *gloria* de Dios todopoderoso, las naciones gentiles, en un principio, le opondrán resistencia. Cristo vendrá a reinar por la *fuerza divina*, y resulta irónico que las naciones tengan que ser obligadas a ser felices, prósperas, sanas, ricas, llenas de abundancia y de alegría.

Estos son, pues, algunos de los titulares que podremos leer en la prensa del futuro:

"El índice de criminalidad se reduce a cero".

"Ha terminado el año sin que haya guerras: Los ex soldados están siendo incorporados a la producción de alimentos y a las nuevas industrias".

"Desaparecen las enfermedades epidémicas; millones de personas han sido sobrenaturalmente curadas, incluyendo a víctimas del cáncer, de problemas cardíacos y de otras enfermedades letales; las autoridades predicen que esas enfermedades desaparecerán del todo el próximo año, pues sus causas serán erradicadas; se venden los hospitales y sus propiedades; médicos y enfermeras se incorporan a profesiones más alegres y útiles".

"Rápidos aumentos en la producción de alimentos; las autoridades agrícolas reve-

lan la abolición de los fertilizantes artificiales y sintéticos; rigen de nuevo las leyes naturales sobre enriquecimiento de la tierra; aumentan las cosechas, y mejoran la calidad y el sabor de los alimentos.”

¿Qué le parece el cambio? ¡Y ése es sólo el comienzo!

Cómo vendrá la Utopía

Pero seamos ahora un poco más específicos. Veamos cómo es que va a instaurarse esa futura Utopía. Porque debemos recordar que ese maravilloso estado de cosas no va a lograrse en forma instantánea.

Cada una de las fases principales de ese futuro proceso está revelada ante nuestros ojos en la profecía bíblica.

El mismo Jesucristo que, hace más de 1900 años, caminó por las colinas y los valles de la Tierra Santa, y por las calles de Jerusalén, vendrá de nuevo a la Tierra. Cristo dijo que El vendría de nuevo. Después de la crucifixión, Dios levantó a Cristo de entre los muertos, después que Este pasó tres días y tres noches en el sepulcro. (Mateo 12:40; Hechos 2:32; 1 Corintios 15:3-4). Y Cristo ascendió al trono de Dios, donde radica el “cuartel general” del gobierno del universo (Hechos 1:9-11; Hebreos 1:3; 8:1; 10:12; Apocalipsis 3:21).

Cristo es el hombre noble de la parábola, que fue al trono de Dios — a “un país lejano” — para ser coronado como Rey de reyes por encima de todas las naciones, y regresar luego a la Tierra (véase Lucas 19:11-27). Cristo está en el cielo, hasta que lleguen “los tiempos de la restauración de todas las cosas” (Hechos 3:19-21). “Restaurar” es poner algo nuevamente en su anterior estado o condición. En este caso, lo que se restaurará será el gobierno divino y, por consiguiente, quedarán restauradas la paz mundial y las condiciones utópicas de vida.

El actual torbellino del mundo, las guerras y las luchas de los hombres, tendrán por clímax una tribulación tan grande que, si Dios no interviniera, no quedaría en el mundo ninguna vida humana (Mateo 24:22). En el momento climático, cuando ya toda demora por su parte sea imposible, Cristo *retornará*. Y esta vez vendrá como Dios. Vendrá con todo su *poder* y su *gloria*, como Creador y Gobernante del universo (Mateo 24:30; 25:31). Vendrá como Rey de reyes y Señor de señores (Apocalipsis 19:16), para establecer un *supergobierno mundial* y regir a todas las naciones con “vara de hierro” (Apocalipsis 19:15; 12:5).

Toda forma de crimen y de rebelión organizada será aplastada por la fuerza, por una fuerza sobrenatural y divina. Y entonces Cristo se dará a la tarea de reducir al mundo y de convertirlo espiritualmente, es decir, salvarlo.

Reflexionemos un poco sobre todo esto. El Cristo glorificado vendrá, con todo el esplendor, el *poder* sobrenatural y la *gloria de Dios todopoderoso*, a salvar a la humanidad, a evitar que haya guerras, a impedir que se produzca una destrucción nuclear de proporciones masivas, a terminar con el sufrimiento y el dolor humanos, a traernos la paz, la abundancia, la felicidad y la alegría.

Los santos resucitados

Igual que Cristo resucitado ascendió a los cielos, también así, entre nubes, retornará a la Tierra (Hechos 1:9-11; Mateo 24:30). Y, a medida que retorna (1 Tesalonicenses 4:14-17), los muertos en Cristo se levantarán en una gigantesca *resurrección* y serán hechos *inmortales*. Esto incluye a todos los que hayan recibido el Espíritu Santo de Dios y hayan sido guiados por ese Espíritu (Romanos 8:11-14), sin exceptuar a los profetas de la antigüedad (Lucas 13:28). Y los que aún no hayan muerto, pero tengan el Espíritu de Dios, serán instantáneamente convertidos en *inmortales* (1 Corintios 15:50-54) y, junto con los resucitados, se adelantarán para recibir a Cristo glorificado que vendrá descendiendo de los cielos (1 Tesalonicenses 4:17). Y estarán con Cristo para siempre (Juan 14:3). Esos santos descenderán *con Cristo* a la Tierra y ese mismo día se posarán, junto a El, en el Monte de los Olivos (Zacarías 14:4-5).

Esos santos, así *transformados en inmortales*, regirán *bajo Cristo* a las naciones de ciudadanos mortales (Daniel 7:22; Apocalipsis 2:26-27; 3:21).

El nuevo gobierno mundial

Veamos ahora cómo funcionará el nuevo gobierno mundial. *No* será una democracia, *ni* un régimen socialista, nazista o comunista. *No* será una monarquía humana, una oligarquía o una plutocracia. *No* será un gobierno del hombre sobre el hombre. ¡El hombre ha demostrado, más allá de la menor duda, su incapacidad total para gobernarse a sí mismo!

Será un gobierno *divino*, el gobierno de *Dios*. *No* será un gobierno brotado del pueblo, pues la gente no ejercerá el sufragio. *No* será un gobierno del pueblo ni por el pueblo, *pero sí para el pueblo*. Será un gobierno que regirá desde *arriba* (Dios todopoderoso) hacia abajo.

No habrá entonces campañas electorales, ni colectas de fondos para ayudar a los candidatos, ni discursos de éstos, en los que los aspirantes siempre, a la vez que desacreditan a sus oponentes, se pintan a sí mismos bajo la luz más favorable. *No* habrá divisiones ni rencillas partidistas, pues *los partidos políticos no existirán*.

Ningún humano ostentará cargos gubernamentales. En el *Reino de Dios*, to-

dos los cargos públicos serán ejercidos por *seres espirituales divinos*.

Todos esos funcionarios serán *designados* por *Cristo*, que lee y conoce los corazones de los hombres, que sabe cuál es el verdadero carácter de cada uno, que sabe también quién tiene capacidad y quién no la tiene.

En Isaías 11:2-4, encontramos una descripción de esa perspicacia sobrenatural de Cristo, que le permite conocer con exactitud el carácter de cada uno de nosotros. “Y reposará sobre él el Espíritu del Eterno; espíritu de sabiduría y de inteligencia; espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de *temor del Eterno*. Y le hará entender diligente en el temor del Eterno. No juzgará según la vista de sus ojos, ni argüirá por lo que oigan sus oídos; sino que juzgará con *justicia* a los pobres, y argüirá con equidad por los mansos de la tierra” (11:2-4).

Recordemos que *Dios es supremo en cuanto al amor*; El da con abundancia y generosidad, y gobierna preocupándose del bien de sus gobernados. Dios ejercerá el gobierno para el *mayor bien* de todos. Y los más *justos*, los más *capaces*, serán colocados en cargos de responsabilidad y poder, para ayudarle.

Habrán entonces dos clases de hombres sobre la Tierra: los humanos y aquéllos que habrán sido transformados en divinos, quienes, bajo Dios, regirán a los mortales. Algunos santos resucitados gobernarán a diez ciudades; otros, a cinco (Lucas 19:17-19).

Dios ha puesto en vigor leyes físicas que operan en nuestros cuerpos y en nuestras mentes, y también sus leyes espirituales. En el mundo de mañana, no habrá enfermedades, ni dolor, ni sufrimiento. Habrá, por el contrario, una vibrante *buena salud*. La gente estará llena de un dinámico *interés* en la vida, de un formidable entusiasmo por las actividades constructivas, todos ansiosos de producir paz y alegría. Habrá *verdadero progreso*, verdadera higiene. *No* habrá degenerados ni suburbios para pobres.

Y todo esto se logrará bajo el Nuevo Pacto que Cristo viene a introducir. ¿Ha leído usted alguna vez en que consistirá ese Nuevo Pacto? ¿Piensa usted que el mismo va a eliminar la ley de Dios? *¡Justamente todo lo contrario!* Este es el pacto que Cristo establecerá: “Pondré *mis leyes* en la *mente* de ellos, y sobre su *corazón* las escribiré” (Hebreos 8:10).

Cuando las leyes divinas estén inscritas en nuestros corazones, cuando *amemos* los caminos de Dios y estemos dispuestos a seguirlos, *la naturaleza humana quedará bajo sujeción*. Entonces seguiremos el camino de la paz, la abundancia y la felicidad. ¡Quiera Dios que ese día ya no tarde mucho! □

BUZON

I N T E R N A C I O N A L

Lectura apropiada para la juventud

He estado leyendo todo lo que me mandan y les estoy muy agradecida, pues hay cosas que uno ignoraba; lo que no acabo de entender es por qué en esta vida hay tanta mentira, hipocresía y falsedad. Por eso nuestra juventud está echada a perder, porque en vez de darles buena lectura les enseñan puras cochinas; en donde se venden revistas en las portadas salen las palabras "droga", "crimen", "robo", "sexo", "violación", "divorcio", "adulterio", y "homosexualidad". Todo esto es horrible; por eso nuestra juventud está echada a perder. En los cines y teatros pasa lo mismo, y esto es como abrirles los ojos a la maldad a que vean como lo hacen para que aprendan, y esto no está bien. Yo no soy una persona joven pero tampoco vieja, para pensar a la anti-güita, pero me da horror puesto que tengo hijos, y no me gustaría verlos echados a perder como tantas otras criaturas que no encuentran el camino de la verdad. Ni un amigo verdadero y desinteresado: por eso a ustedes les doy las gracias por mandarme esta clase de lectura, que es muy buena.

María G.
Azusa, California,
EE.UU.

El significado de la vida misma

Me es grato saludarles y al mismo tiempo desear les éxitos en el desempeño de tan magna función social, religiosa y moral.

Recibí hace algunos días la aceptación de inscripción en su ilustrativa revista, poco común una lectura tan importante, en estos días y este medio ambiente en que se desenvuelve actualmente nuestro mundo.

Les felicito sinceramente por la creación de esta revista tan llena de verdad, más que todo por la buena intención de llevar al lector "El verdadero significado de la vida misma", porque al leer su revista se desecha cualquier otra lectura poco lucrativa.

Gracias por la aceptación y su desinterés monetario. Agradeciéndoles desde lo más hondo de mi corazón, me despido de ustedes con un hasta pronto.

Mariana P.
Villa San Antonio,
HONDURAS

Mundo desenrumbado

He quedado gratamente impresionado al leer una de vuestras revistas *La Pura*

Verdad. Es algo digno de elogio que existan personas que se dediquen a orientar este desenrumbado mundo hacia caminos mejores.

Me agradecería recibir vuestra revista, pues así lograré estar al día con detalles importantes; lo que es mejor aún, podré hallar un poco de comprensión para mi bienestar y el de los que me rodean.

Jorge Xavier V. C.
Tegucigalpa, HONDURAS

Dejó de fumar

El motivo de mi carta es para decirle que el prólogo de su misiva es en realidad excitante, pero yo sentí esa emoción hace aproximadamente quince años, cuando conocí un amigo entusiasta y risueño que puso en mis manos *La Pura Verdad*, la cual me dio seguridad y fuerza de voluntad, y dejé de fumar porque en unos de sus artículos ilustraba sobre las drogas y los cigarrillos.

Enrique G.
Nueva York, EE.UU.

De un sacerdote católico

Soy un sacerdote católico, y estoy poco tiempo en esta parroquia, en la cual he conocido vuestra publicación, *La Pura Verdad*, con la que he coincidido en muchos aspectos. He reflexionado sobre algunos artículos, y me ha impresionado sobremanera el artículo "El holocausto en Camboya", y lo que me agradó, es el sentido religioso que le dan a los acontecimientos, cosa que me ha hecho meditar seriamente.

Gerardo R.
Cusubamba, ECUADOR

De un estudiante de teología

En mi condición de estudiante universitario de la Facultad de Filosofía y Teología, son muchísimas las veces que he tenido que recurrir a las pocas bibliotecas especializadas en busca de consultas, pero son pocas las ocasiones que en ellas haya encontrado todo el material suficiente y necesario sin tener que recurrir a otros medios. No obstante, cayeron a mis manos, casualmente, dos ejemplares de su revista *La Pura Verdad* y pude, sin mayores complicaciones, dar respuesta a dos grandes problemas que me habían preocupado: la evolución o creación (planteados por la Cosmovisión Filosófica) y el problema de la resurrección

física de Jesucristo (analizado por la teología contemporánea).

Con profunda satisfacción y agradecimiento me permito felicitar a ustedes por tan loable labor en procura del conocimiento de "la pura verdad" que, desgraciadamente, ha sido deformada en nuestros tiempos por mentalidades inescrupulosas y carentes de elementos de juicio.

Hermes Hernán F.B.
Túquerres, COLOMBIA

Felicitaciones

La presente es con el fin de felicitarlo a usted así como a todos los que colaboran para la realización de la revista de comprensión *La Pura Verdad* (única revista que sí dice la verdad), ya que día a día van superando los artículos que se editan en nuestra muy querida revista *La Pura Verdad*, gracias a su atinada dirección.

Hace días me llegó la revista *La Pura Verdad* correspondiente al mes de enero de 1979, y como primera hoja encontré el tema "La explosión de conocimientos", el cual me parece muy bien detallado por usted.

Vaya para ustedes mi admiración y respeto por el gran cúmulo de conocimientos que nos dan sin recibir ustedes nada en lo económico, pero tengan ustedes la plena seguridad que lo que damos nosotros (en lo particular) los suscriptores a su revista es el de ser cada día mejores ciudadanos, mejores hermanos y mejores cristianos.

Alfredo M.H.
Tampico, MEXICO

Está de acuerdo con los artículos religiosos

Usando de atrevimiento, porque no sé si está en mi derecho, quisiera dar contestación al Señor Victor Manuel D.A. de Nances, Costa Rica, que en la sección "Buzón internacional" dice hacer una pequeña objeción a esta revista, en la que señala que no le agrada ver que el mayor contenido de esta revista es religión, y dice ser católico. Es que el Señor Victor no ha comprendido que el fin de estos artículos religiosos es dar el mensaje de Salvación, que por este medio muchos pueden dar testimonio de ser libres del pecado, que Cristo es su Salvador, y que los que son de Dios, de las cosas de Dios se ocupan.

Gregorio C.
Tijuana, MEXICO

UN TESTIMONIO AL PODER DEL SUMO CREADOR, una araña (extremo derecha) pausa por un momento antes de continuar con su magia letal. Las arañas están preprogramadas para urdir trampas efectivas contra los insectos (izquierda y abajo a la derecha). Hilos sueltos de seda (centro) demuestran gotas pegajosas que ayudan a atrapar y retener la presa de la araña.



© S. J. Krasemann—Photo Researchers



Spence McConnell—Bruce Coleman

LA "MAGIA LETAL"

(Viene de la página 15)

telas mediante el método de repetidas pruebas y errores?

En un experimento descrito en la revista *Scientific American*, varias arañas comunes fueron incubadas en pequeñas cajas y mantenidas allí hasta que estuvieron parcialmente crecidas. Fueron entonces trasladadas a cajas mayores, e inmediatamente fueron capaces de urdir telas perfectas.

En otras palabras, no comenzaron por urdir telas "primitivas" o defectuosas, ni telas que luego podrían evolucionar para

perfeccionarse.

Esas arañas, durante la primera fase de su vida, eran alimentadas por un cuidador, y no tuvieron necesidad alguna de hilar para sobrevivir y desarrollarse. Sin embargo, esto no afectó a sus habilidades.

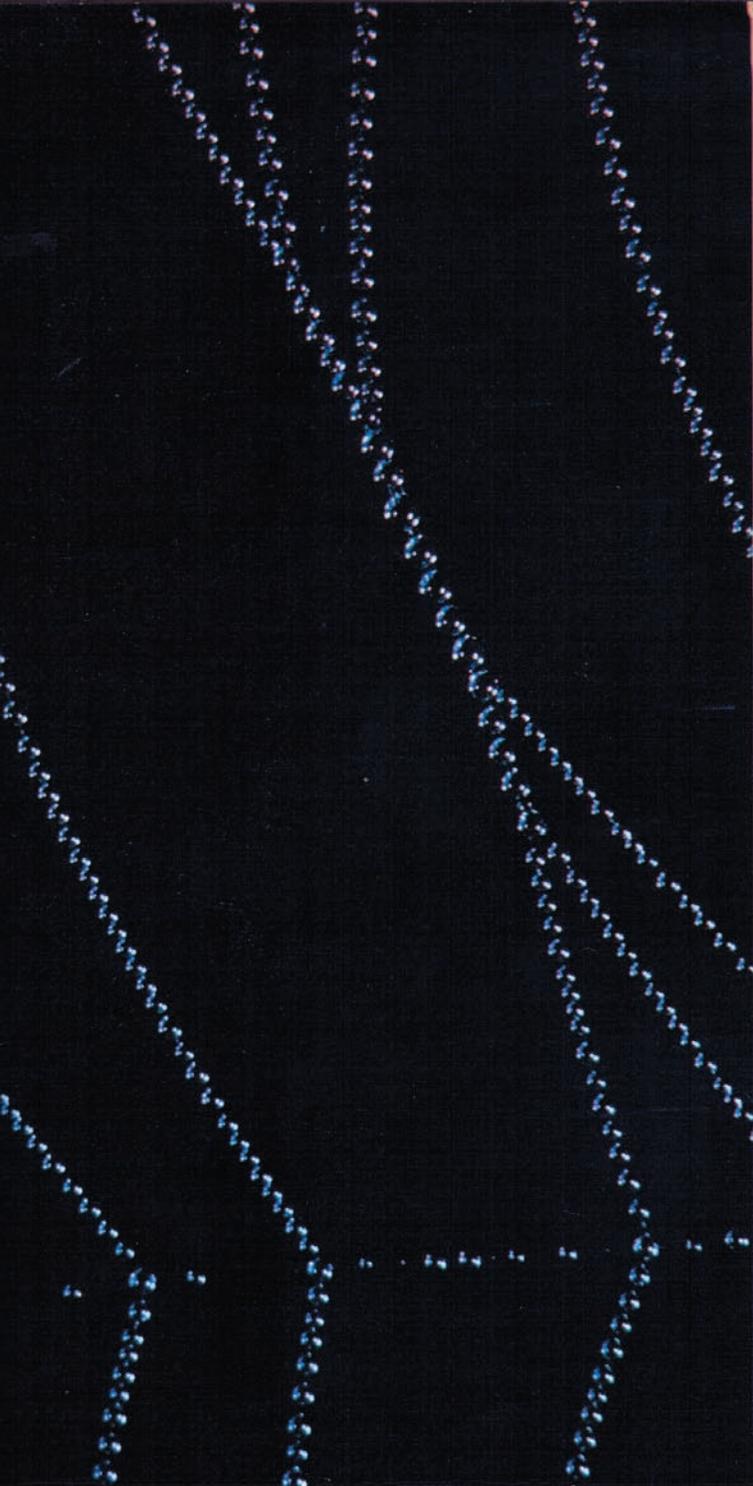
Otro experimento se llevó a cabo en el espacio exterior, en uno de los satélites de la Administración Nacional de Aeronáutica Espacial, de los Estados Unidos. Las arañas fueron llevadas al satélite, para determinar si podrían urdir sus telas con una fuerza de gravedad igual a cero. ¡Y la respuesta fue afirmativa! Aun sin la "información de referencia" que la gra-

vedad provee, las arañas fueron plenamente capaces de ejercitar su instinto de hilanderas. Las arañas, pues, han heredado esas habilidades. Se trata de habilidades preprogramadas.

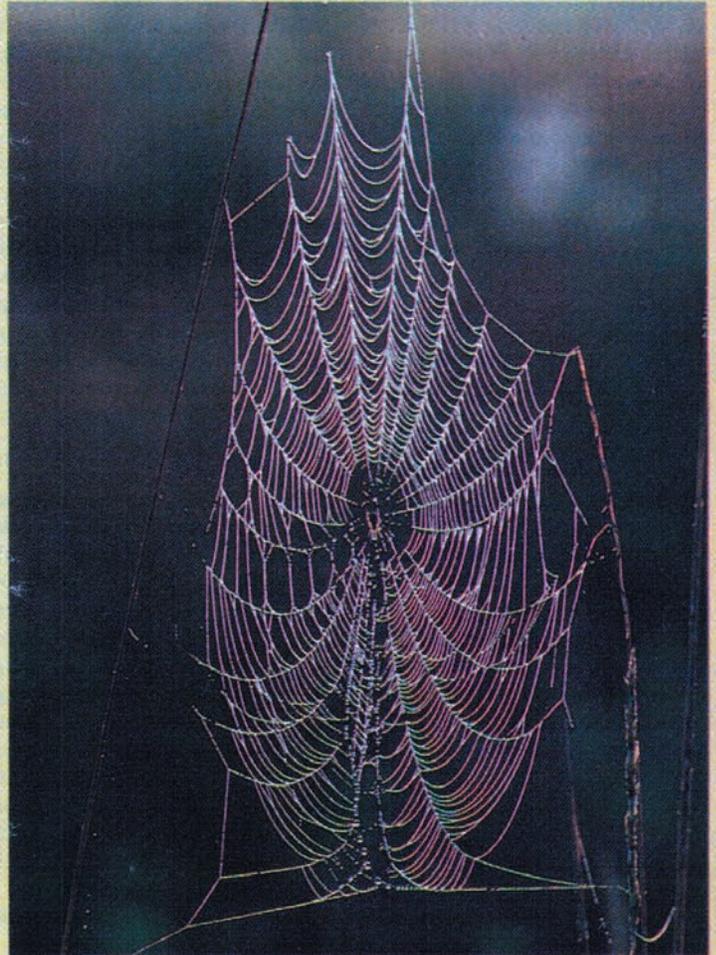
¿Resultado de la evolución?

¿Cómo puede haber evolucionado un equipo hilandero tan elaborado y complejo? ¿Puede usted imaginarse la primera araña haciendo esfuerzos para capturar a su presa en una "prototela"?

La mayoría de las arañas no urden telas en lo absoluto. Por tanto, difícilmente podríamos afirmar que las arañas tuvieron que hilar por necesidad. Y si no esta-



© George K. Bryce—Animals, Animals



J. Shaw—Bruce Coleman

ban forzadas a hacerlo, ¿para qué iban entonces a invertir todos esos millones de años (de que nos habla la teoría de la evolución) en desarrollar una habilidad que no necesitaban? Todo el proceso se convierte en algo absolutamente increíble, más aún si queremos atribuirlo a la casualidad y a la evolución.

¿Aprendió la araña por sí sola el arte y la ciencia de urdir sus telas? “La telaraña orbital se destaca sola como una creación gloriosa, como una increíble invención diseñada por artesanos de superior talento”, escribe Willis Gertsch, autor de *American Spiders* (“Arañas americanas”).

Y B. J. Kaston nos dice: “No es fácil

explicar cómo las antecesoras de estas hilanderas orbitales de hoy adquirieron en el pasado este elaborado método de construcción” (“Evolution of the Web” [“Evolución de la telaraña”], B. J. Kaston, *Natural History*, abril de 1960).

¡Por supuesto que no es fácil explicarlo, mientras nos empeñemos en suponer que todo dependió de la propia araña y de procesos casuales evolucionarios! Pero, igual que ocurre con otras muchas maravillas de la creación, el arte maravilloso de estas mágicas tejedoras puede comprenderse como una fascinante muestra del genio creativo de Dios. □

¡ATENCIÓN SUSCRITORES CENTROAMERICANOS!

Nos da muchísimo gusto anunciarles que ahora tenemos dos direcciones a las cuales pueden dirigir su correspondencia. Esperamos poder servirles aún mejor por medio del establecimiento de tales apartados, que son los siguientes:

Apdo. Postal 2499
San Salvador
El Salvador

Apdo. 3274
San José
Costa Rica

SATURADO CON PODER

(Viene de la página 13)

— “el cuerpo en verdad está muerto a causa del pecado, mas el espíritu vive a causa de la justicia. Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús *vivificará también vuestros cuerpos* mortales por su Espíritu que mora en vosotros” (Romanos 8:9-11).

¡Qué claro! El Espíritu Santo imparte el poder para comenzar la vida eterna. Nosotros heredamos vida *mortal* a través de Adán. Y nos convertimos en herederos de vida eterna — herederos de Dios — al ser *engendrados* por medio del Espíritu Santo, *que es la vida de Dios*. “Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios, no tiene la vida. Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna” (1 Juan 5:11-13).

Vida eterna con poder espiritual sin fin como un *don* de Dios. Ese es un atributo del Espíritu Santo de Dios “porque la paga del pecado es muerte; mas la *dádiva* de Dios es vida eterna” (Romanos 6:23). Si ya la poseyéramos no sería una dádiva; sería una herencia.

Pero el Espíritu Santo hace algo más que impartirnos la posibilidad de vida eterna. Nos imparte las características del Todopoderoso, Dios el Padre.

Esa porción del Espíritu Santo, que la persona puede recibir si la solicita a Dios de conformidad con su voluntad, bien puede compararse al *germen* o semen de la vida física, porque nos transmite los poderes mentales de Dios y sus atributos espirituales.

El germen de vida eterna

Primeramente note que el Espíritu Santo — el germen mediante el cual somos engendrados — procede del Padre. Dios tiene características masculinas. Por eso es que le llamamos “Padre”. Nosotros somos llamados los “hijos de Dios” (1 Juan 3:1). Dios, por lo tanto, tiene el poder de engendrarnos como sus hijos. Nos engendra “por su Espíritu”. Cada porción del Espíritu mediante el cual somos engendrados es llamada en la Biblia germen o “simiente”. Pedro nos dice que hemos sido “*reengendrados*, no de simiente corruptible, sino incorruptible, por medio de la Palabra de Dios, la cual vive y permanece para siempre” (1 Pedro 1:23, *Versión Moderna*). Jesús complementa estas palabras al decir que tenemos que *nacer otra vez* — en la resurrección — cuando seamos espíritu. Ahora sólo so-

mos carne, con el *germen* o simiente espiritual *de vida eterna* el cual nos imparte poder.

En segundo lugar, note que uno de los atributos del Espíritu de Dios es carácter perfecto. El Espíritu Santo, el germen de vida eterna, nos transmite esa posibilidad. Es el Espíritu de obediencia — de perfección.

Todo aquél que sea engendrado de Dios debe pedir al Padre el poder para resistir el pecado. Tenemos que dejar que Cristo viva su vida en nosotros por medio del Espíritu Santo. Si Cristo habita en nosotros, por medio del Espíritu Santo, tenemos el poder para resistir el continuar practicando pecado. Recuerde que Pablo escribió: “Porque lo que hago, no lo entiendo; pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco, eso hago. Y si lo que no quiero, esto hago, apruebo que la ley es buena... Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo” (Romanos 7:15-18).

Note cuan débil e impotente era Pablo en realidad para resistir el pecado. Necesitaba *ayuda divina* — el mismo poder que estaba en Jesucristo — para resistir el pecado. ¡Ese poder proviene del Espíritu Santo de Dios!

La mente de Dios

La conversión empieza con el arrepentimiento. Conversión significa cambio. Arrepentimiento significa un cambio del mal al bien. Es un cambio de mente. Pero ese cambio no basta. Tenemos que recibir el Espíritu de Dios a fin de que ese cambio sea *permanente*. Nuestras mentes tienen que desarrollarse hasta llegar a ser semejantes a la mente de Dios. “Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús” (Filipenses 2:5). Es menester que tengamos la mente o actitud de Jesucristo. Y tal actitud viene solamente por la adición del Espíritu Santo a la mente natural con que nacimos. He aquí la razón:

La Biblia revela que hay un espíritu *en* el hombre (Job 32:8). No se trata del hombre mismo, sino de algo que está dentro del hombre. Unido al cerebro físico, forma la *mente humana*. Hace posible el poder del intelecto y de la personalidad que un mero animal no puede tener. Este espíritu en el hombre no es consciente de sí. No puede tener conocimiento por sí solo, aparte del cerebro. Es *esencia* de espíritu. Es un espíritu humano. Con este espíritu el hombre puede tener conocimiento únicamente de cosas físicas. Se requiere de *otro* espíritu — el Espíritu Santo de Dios — para abrir la mente humana a la comprensión de cosas espirituales (1 Corintios 2:9-11).

“Porque el ánimo carnal” — la mente carnal con que nacimos — “es muerte”

— produce muerte, no puede pensar con claridad — “mas el ánimo espiritual [la mente del Espíritu] es vida y paz”. (Romanos 8:6-7, *Versión Moderna*). Muy pocos se dan cuenta de lo grande y todopoderoso que es Dios y de lo inmenso que es su amor al hacer posible que nosotros tengamos su mente.

Ahora que entendemos que el Espíritu Santo imparte vida eterna y las características espirituales de Dios, podemos entender mejor la naturaleza y los atributos del Espíritu.

Lo que significa nacer de Dios

Solamente cuando una persona nace de Dios por medio de una resurrección, es perfecta (1 Juan 3:9). Cristo es el único ser humano que hasta ahora ha *nacido* así de Dios. El es perfecto. Si El, por decirlo así, vive su vida en nosotros por medio del Espíritu Santo — lo cual es lo mismo que decir que hemos de vivir por cada palabra de Dios, porque Cristo es el Verbo personificado, *Cristo es la Biblia en acción* — tenemos a la mano el poder de dominio propio, si nos *sometemos* a su Espíritu. ¡Tenemos el poder para crecer a la estatura de un carácter perfecto como el de Dios!

¡Por supuesto! Si somos los hijos de Dios, hemos de crecer para llegar a ser semejantes a El. Así es en toda la naturaleza; los hijos heredan las características de los padres. Y es igualmente cierto del Espíritu como de la materia.

“Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas” (Romanos 1:20). La creación física revela el divino atributo de Dios para reproducirnos a su imagen. La naturaleza reproduce; por lo tanto, revela que Dios también se reproduce. Y si El es nuestro Padre, si somos engendrados de su simiente, el Espíritu Santo, llegaremos a ser como El. ¡Eso es lo que el mundo no sabe!

La familia de Dios

Siendo así que hay un Padre celestial, y nosotros somos sus hijos engendrados, ¡entonces Dios tiene que ser una familia! Y la Iglesia de Dios tiene que estar compuesta de la familia engendrada de Dios. Es el Espíritu Santo el que unifica a la Iglesia.

Note los nexos de familia que se mencionan en Gálatas 4:6: “Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba!”, que significa “Padre”. Este es el mismo Espíritu mediante el cual somos puestos o inmergidos dentro de la Iglesia. “Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo” — la Iglesia (1 Corintios 12:13).

En Hebreos 12:9, el Omnipotente es

llamado "el Padre de los espíritus". Nosotros finalmente, al tiempo de la resurrección, estaremos compuestos de espíritu — seremos miembros de la familia divina (Juan 3:6).

En la resurrección, los cuerpos mortales que ahora tenemos serán resucitados cuerpos espirituales (1 Corintios 15:44), llenos del poder de Dios.

Nótese cuán a menudo se declara en las Escrituras que hemos de ser herederos de la naturaleza divina — de un espíritu inmortal, incorruptible, perfecto, todopoderoso que posee la mente misma de Dios. Hemos de tener la plenitud de la "naturaleza divina" (2 Pedro 1:4). Pero también podemos recibir parte de ese poder en esta vida — ¡ahora! La Iglesia apostólica tuvo ese poder — ¡y nosotros también podemos tenerlo!

Somos semejantes a un óvulo

Al instante en que nos convertimos en miembros de la familia engendrada de Dios, recibimos una *porción* — una semilla o germen — del Espíritu Santo del Padre. "Sobre los gentiles [fue derramado] el don del Espíritu Santo" (Hechos 10:45). A este don el apóstol Juan le llamó la *simiente*. Estas semillas divinas que imparten vida, son emitidas por el Padre y, al igual que los gérmenes reproductores o semen, se unen a nuestras mentes. Cada mente humana es como el núcleo de un óvulo al cual se une el Espíritu Santo o semilla.

Exactamente como el óvulo en el vientre de la madre tiene que ser sustentado con alimentos nutritivos a través de la placenta, así nosotros tenemos que ser alimentados con la Palabra de Dios.

"Las palabras que yo os he hablado", dijo Jesús, "son espíritu y son vida" (Juan 6:63). Esas palabras son la Biblia. Por eso el hombre tiene que vivir *por cada Palabra de Dios*.

Exactamente como los alimentos vivificantes circulan en el útero de la madre, así la vida de Dios tiene que circular a través de nuestras mentes. Nosotros bebemos las palabras vivificadoras de Dios en la Biblia, mediante lectura, estudio y meditación de la misma. Luego, de la manera que la corriente sanguínea se encarga de limpiar al feto de toxinas físicas, a través del ombligo, así hemos de dejar que nuestros pecados pasen de nosotros, pidiendo a Dios perdón para que figurativamente *la derramada sangre de Cristo* quite de nosotros el pecado. Pero eso no es todo.

No solamente las *palabras* de Dios tienen que fluir a nuestra mente por medio del estudio de la Biblia, sino que el *Espíritu* también tiene que fluir hacia nuestra mente.

Note que cada cristiano convertido recibe una *semilla* — compuesta de

espíritu, no de materia — que se une con cada mente humana separada que se arrepiente. Eso es lo que nos engendra. Pero ese germen espiritual tiene que crecer espiritualmente como el feto en el seno materno. "Que Cristo sea *formado* en vosotros", dijo Pablo en Gálatas 4:19. "*Crezcamos* en todo" — en aficiones e inclinaciones espirituales (Efesios 4:15).

¿Cómo va a crecer esa semilla que está unida ahora a nuestras mentes?

Mediante la adición de más Espíritu — por "la suministración del Espíritu de Jesucristo" (Filipenses 1:19).

Al germen que procede del Padre tiene que agregarse una continua suministración de Espíritu procedente de Jesucristo para que nuestras mentes desarrollen espiritualmente, de tal manera que cada vez sean más espirituales y menos carnales — hasta que crezcan al nivel de una mente espiritualmente madura. El crecimiento espiritual viene por medio de la oración — ¡oración ferviente, rendida, con corazón contrito y humillado! La mayoría de la gente no crece espiritualmente, porque no ora con el corazón.

De la manera que el feto en el seno materno tiene que recibir substancia física además del óvulo original y el semen, para fines de que esa vida física se desarrolle, así tenemos que ser llenos de nutrimento espiritual — "llenos de Espíritu" — para que nuestras mentes crezcan espiritualmente.

El Espíritu Santo de Cristo bien puede ser comparado a la corriente eléctrica que pasa a través de un foco. Nosotros somos ese foco. Pero éste no podría irradiar luz sin el filamento que va dentro. Ese filamento es comparable a la semilla espiritual procedente del Padre. Conforme más recibimos del Espíritu de Dios, más poder emitimos — ¡más luz! ¡Nuestra luz en efecto llena el lugar!

La expresión "llenos del Espíritu" (Efesios 5:18) no quiere decir llenos de manifestaciones emocionales (que proceden de la carne y no del Espíritu). Quiere decir que estamos saturados del Espíritu que viene del cielo y es administrado por Jesucristo en su oficio de Sumo Sacerdote.

Notemos cómo explica Pablo esto en Romanos 8:9: "Mas vosotros no vivís según la carne" — no somos movidos por pasiones carnales — "sino según el Espíritu" — movidos y guiados por el Espíritu — "si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros". Ese es el Espíritu Santo en la forma de semilla procedente del Padre, transmitiendo sus características. Pero notemos lo que Pablo añade: "Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él". Se refiere al Espíritu Santo que procede de Jesucristo, y llena nuestras mentes para que podamos crecer espiritualmente. La mayoría de las personas no han entendido esta diferencia en la manifestación del Espíritu.

Velado en el Antiguo Testamento

En tiempos del Antiguo Testamento nadie oraba al Padre. Pero nosotros sí lo hacemos. Nadie llamó a Dios "Padre" en los días del Antiguo Testamento. Cristo vino para *declarar* quién es el Padre — para declarar que podemos ser engendrados por El: "A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo" — Cristo — "que está en el seno del Padre, él le la dado a conocer" (Juan 1:18).

¿Y qué de los profetas y patriarcas de la antigüedad? ¿No tenían el mismo poder que podemos tener hoy? ¿No tenían el mismo poder que los apóstoles?

¿Cómo tenían acceso al Espíritu de Dios? Por medio de Aquél que habría de ser Cristo (1 Pedro 1:11). Cristo, uno de los miembros del Reino de Dios, fue

AVISO

Con el fin de poder atender con más eficiencia a las solicitudes de literatura que se nos hace, le rogamos que con cada petición nos envíe su número de suscripción. Como habrá notado, la envoltura de su ejemplar de *La Pura Verdad* lleva una pequeña etiqueta en la que están impresos su nombre y dirección. Dicha etiqueta también contiene su número de suscripción y es éste que le suplicamos anotar cuando solicite nuestras publicaciones. He aquí un ejemplo de la colocación del número de suscripción:

Este es un número ficticio.

S49070-6807-9

S-DNPR

ENRIQUE A PINZON A
CALLE 73 = 11-101
MAGDALENA SANTANDER
COLOMBIA

quien suministraba el Espíritu a Moisés, a Abel y a todos los fieles de la antigüedad. El envió el Espíritu Santo del Padre para que estuviera en ellos, para así darles fe y poder. "Y todos éstos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, no recibieron lo prometido; proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, para que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros" (Hebreos 11:39-40).

No fue revelado completamente a los patriarcas y a los profetas *cómo* uno puede ser engendrado y nacido dentro del Reino de Dios. Sólo sabían que mediante el Eterno, quien vendría para dar su vida en rescate por todos, heredarían vida eterna. Sabían que el Espíritu de Dios no era asequible a la gente en general. Sabían que habría un "camino nuevo y vivo" (Hebreos 10:20) por medio del cual todos tendrían acceso directo al Padre mediante Cristo — para que todos los que quieran, puedan participar del Espíritu de Dios — el "Espíritu Santo de la promesa" (Efesios 1:13).

Hoy en día nosotros — y todo aquél que lo desee — podemos tener la vida y el poder de Dios como parte íntegra de nuestro ser, permitiéndonos vencer y dominar nuestra naturaleza humana.

La naturaleza del Espíritu

Las cualidades y entidades espirituales parecen irreales a la mayoría. Y no es de extrañar. Las cosas espirituales son invi-

sibles, no se discernen por los sentidos, ¡tienen que ser reveladas por medio de los signos de la escritura en la Biblia!

Cuando hablamos del Espíritu Santo, muchos no pueden entender su naturaleza. Sin embargo, la Biblia describe de manera bien clara la naturaleza del Espíritu.

"Dios es espíritu", dice en Juan 4:24. La familia de Dios está compuesta de espíritu. El Padre y el Hijo, que están compuestos de espíritu, tienen una *forma* definida. De un cabo al otro de la Biblia se nos habla de la forma y las partes de cada miembro en la familia de Dios. El Padre y el Hijo tienen cabeza, cabellos, ojos, nariz, boca, brazos, dedos, torso, piernas, pies, además de partes internas. El hombre está hecho a la *imagen* de Dios. El hombre es materia, pero Dios es espíritu.

El Espíritu Santo, al igual que la materia, existe en varios estados. No solamente compone los miembros de la familia de Dios, sino que también fluye a través de nuestras mentes, y nos dota del poder que se requiere para hacer buenas obras.

También un espíritu creativo

Aunque el Padre y el Hijo están en ubicaciones definidas en lo que respecta a entrambos, el Espíritu procede de ellos y llena el universo entero de muy semejante manera que el aire llena todo en la Tierra. Note que las palabras de David de-

muestran que el Espíritu de Dios penetra todas las cosas (Salmo 139:7-11). El Espíritu es la vida de Dios. El aire contiene el oxígeno físico que vivifica al hombre. Note cuán similar es la comparación.

El Espíritu divino que llena el universo entero es el canal por medio del cual el Padre y el Hijo crean. El Espíritu de Dios transformó la energía creativa del Padre y el Hijo en el mundo físico que vemos a nuestro alrededor. El hombre no tiene semejante atributo o poder nacido en él. Pero el hombre puede formar instrumentos que transforman su energía física en objetos visibles, en luz, calor y otras muchas manifestaciones físicas.

El hombre es colocado en la Tierra para que aprenda a inventar instrumentos para obras creativas, aunque con ciertas limitaciones, para que se entrene y se ejercite en alcanzar la meta eterna: llegar a ser parte de la *familia de Dios*, lo cual significa compartir el control del creativo Espíritu de Dios.

Dios es una familia. El Padre en los cielos quiere que usted llegue a ser un miembro de su familia divina. Usted puede ser su hijo si somete totalmente su vida a El — si cree toda la Biblia — si cree que Cristo es su Salvador y le obedece — y llega a ser lleno del poder del Espíritu de Dios. Este conocimiento ha llegado hasta usted. Ahora... ¿qué va a hacer con él? □

LAS DOS ALEMANIAS

(Viene de la página 8)

nas, escrito por un grupo de disidentes en Alemania Oriental que se llamaban la Liga de Comunistas Democráticos de Alemania. El documento denunció a la Unión Soviética por su "explotación y supresión brutales" de Alemania Oriental. Con sarcasmo amargo, los autores anónimos llamaron a su país "una imitación patética de la Unión Soviética, cuyos peores aspectos se han reforzado por la escurpulosidad alemana".

Los disidentes comunistas censuraron severamente a la "clase gobernante" en la sociedad supuestamente sin clases, declarando que "ninguna clase dirigente en Alemania jamás ha vivido tanto de gorra, o tratado tanto de ponerse en posición segura contra el pueblo que el par de docenas de familias que usan del país como una tienda tipo autoservicio. Ninguna jamás se ha construido en el bosque barrios dorados tan opulentos, protegidos como fortalezas. Ninguna casta se ha enriquecido tanto sin vergüenza con tiendas especiales, importaciones particulares de Occidente, subvención tras subvención".

Los disidentes, mientras aún profesan

lealtad al marxismo-leninismo, no obstante ponen en tela de juicio los cimientos mismos del estado de Alemania Oriental:

"¿Por qué, si bien un elemento decisivo de la tesis de Lenin es la superioridad del comunismo al capitalismo, la desigualdad de la capacidad productiva de la R.D.A. y Alemania Occidental sigue acrecentándose? ¿Por qué nunca hay disminución alguna en el número de peticiones de personas que quieren abandonar el país o en el número de personas que se arriesgan la vida tratando de escapar de la República? ¿Por qué cada día el 94% de los ciudadanos de la R.D.A. procuran huir de la República mirando programas de televisión emitidos de Alemania Occidental? Porque el 'sicterror' ideológico del estado es insostenible... Nunca antes en la R.D.A. ha habido una laguna tan grande entre la esperanza y la realidad".

Remontándose a la demanda que hizo Carlos Marx durante la Revolución de 1848 — "se proclama que toda Alemania es una república unificada y sólida" —, el manifiesto clandestino abogaba por la restauración de libertades básicas y la *reunificación de Alemania*, después que el Este se retiró del Pacto de Varsovia y el Oeste de la OTAN.

Según se esperaba, el gobierno de Alemania Oriental denunció la autenticidad del manifiesto, pero el impacto de sus demandas estridentes y la profundidad obvia del descontento que existe en la R.D.A. se oyeron en Occidente con cristalina claridad.

"Estos problemas no son causa de júbilo", comentó el *Times* de Londres en su edición del 6 de mayo, 1978. "La mayoría de los europeos se sienten más contentos con dos estados alemanes, y esperan sólo que éstos puedan convivir en paz. Pero, a menos que esta situación se acepte completamente por los pueblos al igual que por los gobiernos de ambos estados alemanes, seguirá habiendo una infección permanentemente putrefacta dentro del corazón de Europa, y exigirá la presencia continuada de tropas extranjeras en ambos lados. Y luego, en algún momento, la gente comenzará a preguntarse si otro arreglo no sería mejor".

La división de Alemania es artificial

La disparidad creciente entre las dos Alemanias está suscitando dudas en algunas personas acerca de suposiciones sostenidas por mucho tiempo con respecto al "problema alemán". La división de Alemania en dos estados distintos — uno

aliado a Occidente, encabezado por Estados Unidos, y el otro incorporado en el bloque oriental, encabezado por los soviéticos — se ha aceptado en la mayor parte del mundo. No obstante, esta división es artificial, y por su misma naturaleza es inestable. Hay dos factores que mantienen en pie la división: (1) la barrera física más formidable entre seres humanos desde la construcción de la Gran Muralla de la China: una cerca larga de alambre de púas, además de una faja de tierra minada, llamada la "faja de muerte" que corre paralela a la cerca. Esta región está bajo la vigilancia de perros feroces de Alaska y miles de guardas apostados en atalayas, que están equipadas de luces de iluminación intensiva y dispositivos que por medio de alambres escondidos disparan automáticamente ametralladoras. Otra muralla rodea a la ciudad libre de Berlín Oeste, aislado dentro de Alemania Oriental; y (2) el hecho de que hay números masivos de tropas extranjeras dentro del estado alemán.

La mayor parte de las fuerzas terrestres norteamericanas de la OTAN están apostadas en Alemania Occidental, y tienen bajo su control miles de armas tácticas nucleares. Y respaldando la contribución norteamericana están las fuerzas armadas de Alemania Occidental que son de tamaño considerable. Contando con 450.000 hombres, es la fuerza convencional más grande de todos los miembros europeos de la OTAN.

Al otro lado de la cortina de hierro, que corta en dos a Alemania, las 22 divisiones de tropas soviéticas mantienen bajo su control 17 millones de alemanes orientales. El grande "ejército popular" de Alemania Oriental de unas 350.000 tropas, más una milicia aun más grande, aseguran la influencia de Moscú sobre el futuro de Alemania.

Estos centinelas foráneos, que garantizan la partición de Alemania, han estado presentes por tanto tiempo que se olvida que su propósito original después de la Segunda Guerra mundial era el de mantener la unidad de Alemania — si bien en estado neutral y desmilitarizado. Se proponía mantener al país bajo el control unido de las cuatro potencias victoriosas — Rusia, Francia, Gran Bretaña y Estados Unidos.

Aun después que el país fue separado por la guerra fría, los soviéticos continuaron hasta casi 1955 las discusiones sobre la reunificación dentro de la estructura de un sistema de seguridad europeo basado en la cooperación entre Este y Oeste. Desde luego nada resultó de esta propuesta, y la brecha entre las dos Alemanias se ensanchó.

No fue sino hasta 1972 que Bonn consintió en reconocer formalmente al régi-

men de Alemania Oriental. Aun entonces, el objetivo principal de los alemanes occidentales era el de cambiar el reconocimiento político por una relación más normal con miras a abrir la zona clausurada a más contacto humano.

Surgen conversaciones sobre la reunificación

La reunificación no está "a la vuelta de la esquina", pero es cierto que nos acercamos más y más a su realización.

Alteraciones dramáticas en la escena mundial influirán mucho en la situación alemana — especialmente la abertura de China comunista a Occidente y la paranoia que esta tendencia produce en Moscú. Advierta este reportaje de la columna "International Outlook" ("Perspectivas Internacionales") de la revista *Business Week* (8 de enero, 1979): "¿Está Moscú considerando la idea de permitir relaciones más normales entre las dos Alemanias a cambio de que Bonn afloje sus nexos con la alianza occidental? En resumen, ¿están los soviéticos jugando su tarjeta alemana? La respuesta normal diplomática desde Bonn a Washington es que los rusos, al igual que los alemanes occidentales, quedan fijos en la posición que han sostenido durante 30 años — que los rusos temen a una Alemania reunificada y que los alemanes occidentales dependen para su protección del paraguas nuclear norteamericano.

"Sin embargo, alianzas cambiantes están muy en boga hoy en día. Ni se podía imaginar hace tres años la actual entente tácita entre E.U.A., Japón y la China contra la Unión Soviética. De la misma manera no se debe considerar impensable que la piedra angular de la Europa de la posguerra, — la división de Alemania en dos estados, uno aliado con Estados Unidos, y el otro con la Unión Soviética — pudiera caer en decadencia, y a un ritmo mucho más acelerado que por lo general se piensa. . . .

"No puede haber duda que las alteraciones de las circunstancias en sus fronteras orientales harán que los rusos busquen un contrapeso en Europa. Y Alemania Occidental es el corazón del sistema Europeo".

Pasado un mes, el número del 5 de febrero, 1979, de *Business Week* lo expresó de esta manera: "Bonn solo no puede rescatar la economía de Alemania Oriental, y Moscú simplemente no puede permitir su desmoronamiento. . . . Para ayudar a los alemanes orientales . . . quizás el Kremlin permita que la posibilidad de la reunificación de Alemania surja otra vez. Esta acción podría inducir a Bonn a ofrecer mucho más, posiblemente en forma de nuevo crédito, y al mismo tiempo darles a los soviéticos un contrapeso para

la nueva armonía entre Estados Unidos y la China".

El embajador ruso

Para subrayar la importancia que el Kremlin atribuye a los asuntos alemanes, hace algunos meses Moscú nombró a Vladimir Semyonov como embajador ante Alemania Occidental.

El Sr. Semyonov es ministro diputado de Relaciones Exteriores, miembro candidato del Comité Central y un experto de renombre en asuntos alemanes. Sirvió en Alemania por primera vez en 1940. Desempeñó un papel en la conferencia entre Molotov y von Ribbentrop que resultó en el tratado de no agresión de 1941. Después de la guerra abogaba por una Alemania unida y neutral.

Comentando el nombramiento de Semyonov y asuntos afines, el *Times* de Londres del 31 de octubre 1978, notó en un editorial que los soviéticos prevén el crecimiento en tamaño y prosperidad de la Comunidad Europea y el adelantamiento de los alemanes occidentales como la potencia económica y militar más importante de esa unión.

No obstante, hay un factor nuevo que hace aun más urgentes e importantes los esfuerzos soviéticos. Ese factor es el cambio en China. Además de todo esto, han visto que la China ahora está respaldando la reunificación de Alemania, lo que crea un nuevo dilema para el Kremlin.

De interés es que la reacción soviética a todo esto se ha expresado en la forma de sugerencias de que ellos también comprenden las aspiraciones alemanas. Algunos alemanes occidentales han notado que las propuestas soviéticas sobre la reunificación de Alemania son casi idénticas a las hechas en años pasados (principalmente la nota de Stalin de 1952). Los líderes soviéticos parecen haber decidido que no pueden permitir que sólo los chinos aboguen por la reunificación de Alemania. ¿Puede haber otra razón por estas sugerencias que el deseo de contrabalancear a China, hacerse aceptable a Alemania y posiblemente causar divisiones en la alianza occidental?

"Es posible que un día de estos, los líderes soviéticos consideren a Europa oriental como un impedimento (tal como es en realidad) en vez de una ventaja, pero esta posibilidad está todavía demasiado remota para que influya sobre su política actual. Por lo tanto, cualesquier sugerencias soviéticas a este respecto deben considerarse puramente tácticas.

"No obstante, la nueva situación es interesante porque nos recuerda de lo poco que puede tomarse por sentado que sea permanente, y lo fácil que es poner en tela de duda las suposiciones básicas en las que descansan las circunstancias actuales en Europa".

Un vislumbre del futuro

Poco después de la derrota de Alemania en la Segunda Guerra mundial, los editores de *La Pura Verdad* estaban advirtiendo a sus lectores que Alemania una vez más alcanzaría la grandeza como una potencia mundial, y que la división artificial de Alemania sería abolida, produciendo así una nación unificada de poderío y prestigio enormes.

Decíamos a los lectores de *La Pura Verdad* que Alemania no volvería a lanzarse sola a otra aventura descuidada de su propio diseño, sino que sería la potencia dominante dentro de una unión de diez naciones en Europa. Ya es el líder de la Comunidad Europea de nueve naciones. ¿Cuánta más influencia ejercerían los alemanes si fueran a reunirse con sus industriales pero frustrados compatriotas del Este?

Pero, ¿cómo es posible la realización de tal unión? Quizás tenga lugar de esta manera: Los soviéticos, que se dan cuenta de la emergencia de la China, y los vínculos cada vez más estrechos que Pekín está formando con el Japón, ven la necesidad de fortalecer su posición en el Asia. Para lograr esto, tendrán que amenguar las tensiones a lo largo de la línea entre Este y Oeste en Europa.

Moscú decide jugar su "tarjeta alemana", dando libertad así a Alemania Oriental (y quizás aun a otras naciones del bloque oriental) a cambio de que Alemania Occidental y las demás naciones de Europa occidental se vuelvan neutrales y que abandonen la OTAN y otros vínculos que tienen con América del Norte.

Y necesitados de una garantía de Moscú de que sus propósitos son pacíficos, los europeos inducen a los soviéticos a respaldar un pacto de no agresión para el total de Europa. Los soviéticos también consienten en retirar sus proyectiles enormes SS-20 que están apuntados a las ciudades de Europa occidental desde el otro lado de la frontera soviética. (Aun en estos momentos los europeos temen que las pláticas de SALT II [pláticas sobre la limitación de armas estratégicas] terminarán en dejar estos proyectiles apuntados contra ellos. La confianza que los europeos tienen en la integridad de Estados Unidos está disminuyendo rápidamente.)

Unidos ahora, los alemanes, que no son ingenuos, junto con sus copartícipes en el Occidente edifican sus propias defensas "por si acaso".

Quizás este cuadro parezca increíble para algunos. Pero acontecimientos en Europa y en el mundo entero están llevando a la humanidad en esa dirección. Y reiterando el comentario hecho en el artículo de *Business Week* mencionado antes: "Alianzas cambiantes están muy en boga hoy en día". □

SIETE PRUEBAS

(Viene de la página 3)

tener que hacer algo así. Elí, en cambio, honra a sus hijos pecadores, por encima de Dios, al mantenerlos en sus oficios sacerdotales. Sin embargo, el apóstol de Dios en nuestros días, a pesar de lo doloroso que tuvo que ser para él, encontró el coraje necesario, que le infundió el Cristo vivo, para cumplir con la angustiosa misión de despedir a su hijo.

Samuel, desde su niñez, había sido entrenado, bajo Elí, para ser un profeta. Y Samuel fue el nuevo líder del pueblo de Israel. Pero la nación de Israel había rechazado el reinado de Dios. Los israelitas querían tener reyes humanos, para ser "como todas las naciones", es decir, como las naciones del mundo de Satanás. (1 Samuel 8:4-7, 20).

Y Dios les dio a Saúl, el hombre de mayor estatura entre los israelitas. Pero llegó un momento en que Saúl, desobedeciendo a Dios, pecó. Y Dios entonces envió a Samuel a la casa de Jesé. Dios había escogido al hijo más joven de éste, David, para que fuera el próximo rey de Israel.

Los hijos de Samuel no habían seguido los ejemplos de su padre. Y ahora los hijos de David conspiraron para desposeer a su padre de su trono. Primero fue Absalón. Este había sido desterrado por haber cometido homicidio. Pero su padre, compadecido de él, le perdonó, y Absalón conspiró para deponer a David. Más tarde, otro hijo de David, Adonías, también conspiró para derrocar a su padre.

Pero Dios había escogido a otro hijo de David, a Salomón, para que sucediera a su padre en el trono. Y, después de la muerte de Salomón, le sucedió su hijo Roboam.

Salomón había reinado con gran esplendor. No sólo había construido el Templo (como quiso Dios), que fue el mejor edificio del mundo de aquella época, sino también invirtió enormes sumas de dinero en obras públicas, edificios y otros proyectos. Salomón vivió en suntuoso esplendor, sobrepasando a los reyes que le habían precedido. Para esto, sin embargo, tuvo que imponer crueles cargas fiscales sobre sus súbditos y, en su ancianidad, se convirtió en idólatra y se entregó a la pasión de las mujeres.

Después de la muerte de Salomón, los israelitas enviaron una delegación ante el nuevo rey Roboam. "Redúcenos los impuestos", le dijeron estos delegados, "y te serviremos" (1 Reyes 12:4).

El rey consultó la opinión de los ancianos, quienes le recomendaron que prestara oídos a las quejas populares. Pero buscó también el consejo de los jóvenes, y prefirió escuchar a éstos. "... Mi padre

os castigó con azotes, mas yo os castigaré con escorpiones" (1 Reyes 12:11, 14).

Una vez más, un rey joven desoyó el consejo de los ancianos prudentes y experimentados, y tuvo el propósito de dirigir al pueblo de Dios por el camino rebelde elegido por él.

Pero los israelitas rechazaron a Roboam como rey y le dieron el trono a Jeroboam. Sin embargo, la tribu de Judá, junto con la de Benjamín, se separó de la nación de Israel, para mantener la dinastía de David. Y así quedó fundado el nuevo reino de Judá.

Jeroboam estableció la capital del reino de Israel en Samaria, al norte de Jerusalén, de modo que el país quedó dividido en dos reinos: el de Israel, con su capital en Samaria, y el de Judá, con su capital en Jerusalén.

A menudo, en la narración bíblica, estos dos reinos son llamados la "casa de Israel" y la "casa de Judá".

El rey Jeroboam inmediatamente llevó a los israelitas a la idolatría. Después de una sucesión de diez reyes y siete dinastías, que mantuvieron la idolatría y otros pecados, Dios permitió que la casa de Israel nuevamente cayera en cautiverio. El rey Salmanasar, de Asiria, conquistó a los israelitas en un sitio que se prolongó del año 721 al año 718 A. de C. Los israelitas fueron sacados de su tierra y llevados, como cautivos, a Asiria, en la costa sur del mar Caspio.

Salmanasar "trajo... gente de Babilonia" y de otras ciudades, seguidores de la religión de los misterios babilónicos, "y los puso en las ciudades de Samaria, en lugar de los hijos de Israel; y poseyeron a Samaria, y habitaron en sus ciudades" (2 Reyes 17:23-24).

El reino de Israel no es un reino judío

Aquí, pues, nos encontramos con otra *verdad*, desconocida por la mayoría de las iglesias que se llaman cristianas. La antigua nación de Israel quedó dividida en dos naciones, y los habitantes del reino de Israel no eran los judíos, ni en ningún momento la Biblia les llama judíos.

¡La primera vez que el término "judío" aparece en la Biblia es en 2 Reyes 16:6, cuando Israel y su aliada Siria se encontraban en guerra, precisamente contra los judíos!

Pero los de la casa de Israel no permanecieron en Asiria más que por espacio de una generación, poco más o menos. Muy pronto, emigraron hacia el noroeste, y comenzaron a ser conocidos como "las diez tribus perdidas". Y realmente estaban perdidas en una doble acepción: eran diez tribus perdidas porque, después de una o varias generaciones, habían perdido su identidad y no sabían quiénes eran ni

cuáles eran sus raíces, y, además, estaban espiritualmente perdidas, alejadas de Dios.

El conocimiento de estas cosas, contenido en la Biblia, constituye *otra de las pruebas* de la autenticidad de la Iglesia de Dios hoy en día.

Mientras tanto, la casa o reino de *Judá* (los judíos) continuó, hasta cierto punto, en los caminos de Dios, pero, dentro del plazo de un siglo, llegó a pecar aun más flagrantemente que la casa de Israel.

La expulsión de Judá

Alrededor del año 604 A. de C., el rey Nabucodonosor se había convertido en monarca del *primer imperio mundial*: el

Imperio Caldeo, a menudo llamado Babilonia. Desde el año 604 hasta el año 585 A. de C., los ejércitos de Nabucodonosor prosperaron en la captura del reino de Judá, y trasladaron a los judíos a Babilonia, como esclavos.

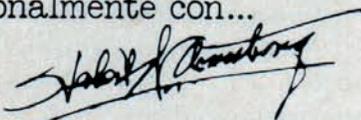
Setenta años más tarde, el Imperio Persa sucedió al Imperio Caldeo. Pero Dios, “despertó . . . el espíritu de Ciro rey de Persia” (Esdras 1:1), y éste dictó un decreto por el cual envió a un contingente de judíos de vuelta a Jerusalén, para que allí edificaran el segundo templo. Zorobabel era el jefe de ese contingente judío, y fue el constructor del templo visitado por Cristo cuando vino por vez primera a la Tierra. También este Zorobabel, pro-

féticamente, es el prototipo de alguien que habrá de venir en los *últimos días* de este mundo, alguien que será usado por Cristo para construir el templo al cual El vendrá, glorificado, cuando llegue su segunda venida a la Tierra. Al parecer, nadie entiende estas verdades acerca de la construcción del templo, aparte de la verdadera Iglesia de Dios.

Algunos de Judá permanecieron en Jerusalén y sus alrededores. Otros se dispersaron por Rusia, Polonia, Yemén, etc. En su mayor parte, los israelíes que hoy pueblan la moderna nación de Israel han venido desde esos países a su “tierra prometida” original.

(Continuará)

Personalmente con...



(Viene de la página 1)

aquellos primeros seres humanos no creyeron. ¡A fin de cuentas, sólo tenían como base la palabra del Creador! Y la serpiente les sugirió que semejante fuente de conocimiento no era muy fidedigna.

“No moriréis”, les aseguró la serpiente, contradiciendo así una afirmación positiva del Creador. Y, cuando Eva advirtió que la fruta prohibida era buena como alimento, agradable a la vista e intelectualmente estimulante, la curiosidad se apoderó de ella y resolvió llevar a cabo el primer “experimento científico”.

El método científico consiste en la observación, la experimentación y la deducción racional. Rechaza la revelación. Eva desobedeció al Creador, tomó la fruta prohibida e indujo a su compañero a participar con ella en el experimento. Y así se arrogaron la facultad de producir ellos el conocimiento de lo que es bueno y de lo que es malo.

Como consecuencia de ese experimento, ambos murieron. Pero la posteridad, desde entonces hasta la fecha, se ha empeñado en imitarlos, desobedeciendo a Dios, sin creer en El. Los hombres se han empeñado en confiar sólo en sí mismos para la producción del conocimiento y la sabiduría. Y, al igual que Adán y Eva, tampoco han podido liberarse de la muerte.

Yo pude darme cuenta de cómo vino Cristo, premeditadamente, a traernos un mensaje de verdad enviado por Dios. Pero, aunque algunos “creyeron en El”, no creyeron en su mensaje. En el Evangelio del apóstol Juan, leí estas palabras: “Hablando él estas cosas, muchos creyeron en él. Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra [el conocimiento revelado por El], seréis verdaderamente mis discípulos;

y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres” (Juan 8:30-32).

Y, cuando trataron de trabar controversia con El, Jesús les dijo: “Procuráis matarme, porque mi palabra no halla cabida en vosotros . . . porque digo la verdad, no me creéis” (Juan 8:37, 45).

La revelación bíblica nos enseña que el Dios, cuyas enseñanzas no fueron creídas por Adán y Eva, era el mismo personaje que más tarde se presentó a los hombres como Jesucristo. Y el mensaje que Cristo trajo contenía las mismas enseñanzas que Dios había impartido a los primeros seres humanos. Después de tres años y medio de las enseñanzas de Jesús, sin embargo, apenas se contaban 120 discípulos (Hechos 1:15).

Este número aumentó durante un tiempo, pero entonces se desató una gran persecución (Hechos 8:1), a la que siguió el “siglo perdido” en la historia de la Iglesia. Cuando la cortina se descorre, un siglo más tarde, nos encontramos con una iglesia que, llamándose cristiana, predicaba muchas doctrinas que eran opuestas a las enseñadas por Cristo. Así, pues, su Evangelio — el Evangelio del Reino de Dios — cesó de ser proclamado.

Muchas religiones han surgido a lo largo de la historia, pero en todas ellas ha faltado lo que yo llamo la “dimensión ausente” del conocimiento. Sigue faltando ese conocimiento esencial, original y básico. La ciencia no lo ha descubierto. Las escuelas no lo han enseñado. Las religiones lo han pasado por alto.

Pero, ¿qué conocimiento básico es éste?

Sencillamente, el conocimiento acerca de lo que el hombre es, del porqué de su existencia, de cuál es su destino y del camino que le conduce al mismo. Es el conocimiento acerca de la causa de todos los males que plagan al mundo, el conocimiento acerca del camino que conduce a la paz mundial, la prosperidad, la felicidad universales, y el abundante bienestar. No se precisa ninguna inteligencia excepcional para hallar esa sabiduría en la Biblia. Sólo se necesita la voluntad de creer.

Así, en el año 1926, resolví que debía concederle a la revelación bíblica tanto crédito, al menos, como a las teorías darwinianas y a los escritos de Haeckel y Huxley, promotores de Darwin. En la Biblia encontré los hechos que explican por qué el hombre es como es, dueño de un intelecto tan poderoso que le permite hacer viajes de ida y vuelta a la Luna, e incapaz al propio tiempo de resolver sus problemas y de vivir en paz consigo mismo y con sus semejantes aquí en la Tierra. Encontré, reveladas en ese libro, las causas de todos nuestros problemas, y también el camino que lleva a todo bien.

Y encontré que todo aquello tenía sentido — era razonable. En los albores de 1927, decidí que haría un “experimento científico”. Pondría en práctica el conocimiento que recién había adquirido, haciendo del mismo mi filosofía de la vida.

Más de cincuenta años de mi vida prueban que el camino de que hablo efectivamente conduce a la paz, la felicidad, la belleza del medio ambiente físico y la belleza en el carácter humano.

Sí, amigo lector, los jefes de Estado, angustiados por los conflictos a que se enfrentan, están interesados en las causas de todos sus problemas. Muchos de sus colaboradores más cercanos comparten idéntico interés. Y mis entrevistas personales con unos y otros han dado lugar, a menudo, a presentaciones públicas ante audiencias más numerosas, que vienen a oír lo que no se ha proclamado desde hace 18½ siglos: el mensaje que ha quedado excluido de las ciencias y de las religiones tradicionales.

Estoy muy consciente de que el mundo no cree ese mensaje. Pero, en nuestro tiempo, el mundo va a ser compelido a disfrutar de la paz, de la prosperidad universal, de la felicidad y de un bienestar abundante. La humanidad, sin embargo, no es la que va a producir tan espléndidos resultados. Estos le serán entregados al hombre. □

¿EN QUE SE BASA SU MATRIMONIO?

¿Qué es lo que motiva a los seres humanos a contraer nupcias . . . o a mantenerse casados? Para algunos, tal y como los personajes en esta ilustración, quizá se trate de la determinación de un cónyuge que ha tomado la iniciativa para casarse y conservar su matrimonio. Otros quizá se casen por amor o sencillamente debido a la atracción física, pero luego retienen su enlace por otras razones — la seguridad (financiera o emocional), presiones sociales, obligaciones morales o "por los hijos".

No obstante, al cambiarse los valores de nuestra sociedad, muchos están descartando el matrimonio por medidas menos permanentes. Y en todo el furor, es improbable que existan muchas personas que se hayan tomado el tiempo para averiguar el meollo de los problemas matrimoniales. Existe un importantísimo folleto que puede guiarle a obtener un entendimiento del propósito del matrimonio. Se titula *Su matrimonio puede ser feliz*, y le aconsejamos solicitarlo si es que aún no lo ha hecho. Por favor no deje de anotar su número de suscripción con su pedido.



USTED PUEDE ESCRIBIRNOS A LAS DIRECCIONES SIGUIENTES:

- *Estados Unidos*: Apartado Postal 111, Pasadena, California 91123, EE.UU.
- *México y América Central*: Apartado Postal 5-595, México 5, D.F., México.
- *América del Sur*: Apartado Aéreo 11430, Bogotá 1, D.E., Colombia.
- *España y Europa*: Apartado Postal 1145, La Coruña, España.
- *El Caribe*: G.P.O. Box 6063, San Juan, Puerto Rico, 00936.

ASEGÚRESE DE NOTIFICARNOS INMEDIATAMENTE cualquier cambio en su domicilio. Por favor, incluya la etiqueta de envío de su revista donde aparece su antiguo domicilio y envíela juntamente con su nueva dirección.